LA HERMENÉUTICA DE UN OBISPO ESPAÑOL DEL SIGLO IV: GREGORIO DE ELVIRA

Juan Félix Sánchez Hernández

Doutorando em Teologia Patrística e História da Igreja Antiga pela Université Catholique de Louvain. E-mail: juan.sanchez@uclouvain.be

Resumo: Neste trabalho, a proposta é visitar alguns traços característicos da hermenêutica de Gregorio de Elvira. O objetivo é compreender a forma como ele abordou a Escritura, analisando alguns elementos de sua exegese. A leitura que os Padres fizeram da Escritura, entre eles Gregório de Elvira, é na verdade um lugar de recursos que, ainda hoje, nos ajuda a descobrir a profundidade do texto bíblico e a encontrar o tesouro que se esconde no seu campo e que é não é diferente de Cristo.

Palavras-chave: Hermenêutica. Exegese. Patrística. Homilética. Heresias.

Abstract: In this work, the proposal is to visit some characteristic features of Gregory of Elvira's hermeneutics. The objective is to understand the way in which he approached Scripture, touching on some elements of his exegesis. The reading that the Fathers made of Scripture, among them Gregory of Elvira, is actually a place of resources that, even today, helps us to discover the depth of the biblical text and to find the treasure that is hidden in its field and that is not other but Christ.

Keywords: Hermeneutics. Exegesis. Patristic. Homiletics. Heresies.

Resumen: En este trabajo, la propuesta es visitar algunos rasgos característicos de la hermenéutica de Gregorio de Elvira. El objetivo es comprender el modo en que él se acercó a la Escritura, tocando algunos elementos de su exégesis. La lectura que los Padres hacían de la Escritura, entre ellos Gregorio de Elvira, es

en realidad un lugar de recursos que, aún hoy, nos ayuda a descubrir la profundidad del texto bíblico y a encontrar el tesoro que se esconde en su campo y que no es otro que Cristo.

Palabras clave: Hermenéutica. Exégesis. Patrística. Homilética. Herejías.

Sommario: In questo lavoro si propone di visitare alcuni tratti caratteristici dell'ermeneutica di Gregorio di Elbira. L'obiettivo è comprendere il modo in cui si è avvicinato alla Scrittura, toccando alcuni elementi della sua esegesi. La lettura che i Padri hanno fatto della Scrittura, tra cui Gregorio di Elbira, è in realtà un luogo di risorse che, ancora oggi, ci aiuta a scoprire la profondità del testo biblico e a trovare il tesoro che si nasconde nel suo campo e che è non è altro che Cristo.

Parole chiave: Ermeneutica. Esegesi. patristico. Omiletica. Eresie.

Résumé: Dans ce travail, la proposition est de visiter quelques traits caractéristiques de l'herméneutique de Grégoire d'Illiberis. L'objectif est de comprendre sa manière d'aborder l'Écriture, en cours d'analyse certains éléments de son exégèse. La lecture que les Pères ont faite de l'Écriture, parmi lesquels Grégoire d'Illiberis, est en réalité un lieu de ressources qui, encore aujourd'hui, nous aide à découvrir la profondeur du texte biblique et à trouver le trésor qui se cache dans son champ et qui est il n'est pas autre que Christ.

Mots-clés: Herméneutiques. Exégèse. Patristique. Homilétique. Les hérésies.

INTRODUCCIÓN

¿Cómo podemos entender la libertad de interpretación de las Escrituras en autores antiguos como Gregorio de Elvira (siglo IV)? Para un lector contemporáneo, estas interpretaciones pueden llevar a pensar que este obispo fue estigmatizado con un matiz de ingenuidad y que sus escritos fueron relegados al fondo de la biblioteca. Nos proponemos aquí visitar algunos rasgos característicos de la hermenéutica de Gregorio de Elvira. En esta presentación trataremos de comprender el modo en que Gregorio de Elvira se acercó a la Escritura, y sólo tocaremos algunos elementos de su exégesis. La hermenéutica es una interpretación de los textos, un desvelamiento de su significado. Como tal, es al mismo tiempo traducción, explicación y proclamación de sentido¹.

Los Padres eran sobre todo hombres de la Biblia, toda su teología está sacada de ella, como atestigua Gregorio de Elvira. Los Padres fueron verdaderos pioneros en la interpretación de la Escritura. No cabe duda de que tomaron los métodos de la exégesis judía, pero también hicieron su propia contribución. En primer lugar, tenían que establecer el texto de la Biblia y, por tanto, hacer el trabajo casi científico de los exégetas, luego tenían que comentar la Escritura y después desarrollar toda una hermenéutica. A veces se veían obligados a hacerlo para derrotar a las herejías. En un contexto más sereno, también propusieron métodos de exégesis de la Biblia. A menudo se contrapone la escuela alejandrina con la exégesis alegórica y la escuela antioquena con la exégesis literal. La lectura que los Padres hacían de la Escritura, es en realidad un lugar de recursos que, aún hoy, nos ayuda a descubrir la profundidad del texto bíblico y a encontrar el tesoro que se esconde en su campo y que no es otro que Cristo.

Así pues, Gregorio de Elvira es uno de esos Padres cuyas obras siguen provocando investigaciones y debates en todas las direcciones. En los

¹ Cf. VANNIER, M. A.(dir.). Exégèse et herméneutique chez les Pères. Connaissance des Pères de l'Église n° 131, Bruvère-le-Châtel 2013.

últimos años se han publicado varios estudios sobre este obispo español². Hace dos años, el 16 de mayo de 2019, se celebró en la Universidad de Namur un coloquio sobre *Les sermons anonymes latins dans l'Antiquité tardive et le haut Moyen Âge (300-380): transmission, classification, datation.* En este coloquio, Jérémy Delmulle, en la sesión IV, disertó sobre *Deux tractatus sur Prov. 30, 15-20 y la cuestión de su atribución a Gregorio de Elvira*³. Más recientemente, el filólogo español Joel Valera presenta una nueva aproximación al prólogo del Cantar de los Cantares de Gregorio de Elvira⁴ y el patrólogo belga J.-M. Auwers acerca del cordero pascual⁵.

GREGORIO DE ELVIRA

¿Pero quién es este Gregorio de Elvira? Lo poco que sabemos está rodeado de sombras. Se suele admitir que Gregorio nació alrededor del año 327 en la Hispania Bética, que fue ordenado obispo de Elvira (Granada) en el año 357. La fecha de su muerte es incierta: alrededor de 392 según algunos, alrededor de 410 según otros⁶. Después del año 357, se levantó contra

² ELFASSI, J. Présence de Grégoire d'Elvire dans le Liber Glossarum. Dossiers d'HEL, SHESL, 2016, Le Liber glossarum (s. VII-VIII): Composition, sources, réception, pp.257-264; SHUVE, K.. Origen and the Tractatus de Epithalamio of Gregory of Elvira. SP50, 2011, p.189-203; ______. The Episcopal Career of Gregory of Elvira. Journal of Ecclesiastical History65, 2014, p.247-262; _____. The Song of Songs and the Fashioning of Identity in Early Latin Christianity. (Oxford Early Christian Studies). Oxford, 2016, p.79-83.

³ DELMULLE, J. (CNRS-IRHT). Deux tractatus sur Prov. 30, 15-20 (CPPM, I A, 56 et I B, 5027) et la question de leur attribution à Grégoire d'Elvire. Presenta un tractatus De Salomone distribuido bajo el nombre de Ambrosio (CPPM, I A, 56) está impreso entre los dubia de Gregorio de Elvira. Otra, publicada bajo el título Explanatio beati Hieronymi (CPPM, I B, 5027), parece estar relacionada con la primera, sin que se haya podido establecer todavía la relación exacta entre ambas piezas. El descubrimiento de la versión completa del sermón pseudohierano permite retomar la cuestión. Estos dos textos, que comentan el mismo pasaje, presentan también las mismas características hermenéuticas y estilísticas. A partir de este ejemplo, examinaremos los límites de los criterios internos en la crítica de la atribución. Becario de investigación en el CNRS, Institut de Recherche et d'Histoire des Textes (UPR 841) Jefe de la Sección de Codigología, Historia de las Bibliotecas y de la Heráldica.

⁴ VALERA RODRIGUEZ, J.. Ancora sull'origine del prologo al commentario sul Cantico dei Cantici di Gregorio di Elvira. Revue Bénédictine, fasc. 1, t. 130, 2020, p. 10-24.

⁵ AUWERS, J-M.. L'ovicapre pascale. Revue Bénédictine, fasc. 1, t. 130, 2020, p. 25-37.

⁶ Cf. MOLINA GOMEZ, J.A. La exegesis como instrumento de creación cultural: el testimonio de las obras de Gregorio de Elvira. Murcia, 2000, p.20; SHUVE, K.. The Episcopal Career of Gregory of Elvira. Journal of Ecclesiastical History 65, 2014, p. 249; LEJAY, P. L'Heritage de Grégoire d'Elvire. Révue Bénédictine XXV, 1908, p. 435-457; MAZORRA, E. El patrimonio literario de Gregorio de Elvira. Estudios Eclesiásticos. 42, 1947, 387-397; DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. Herencia literaria de Gregorio de Elvira. Helmántica 74, 1973, p. 281-357; KANNENGIESSER, C. GREGORY OF ELVIRA. IN: _______ HANDBOOK OF PATRISTIC EXEGESIS. THE BIBLE IN ANCIENT CHRISTIANITY, VOL. 2, LEIDEN, 2006, P.1017-1018.

Ossius de Córdoba, probablemente porque lo consideraba un defensor de la «blasfemia» de Sirmium; esta información está tomada de una carta atribuida a Eusebio de Vercelli⁷, de la que se hace eco Hilario de Poitiers⁸. Según Atanasio de Alejandría, Osio, poco antes de su casi centenaria muerte v sometido a todo tipo de presiones, había sido extorsionado para que firmara una fórmula de la fe aria, pero había perseverado en su negativa a condenar a Atanasio. Gregorio de Elvira se manifiesta como defensor de la ortodoxia nicena: intransigencia con los herejes, rechazo de la comunión, incluso al acercarse la muerte, etc. Esta actitud fue influenciada por el rigorismo que los Padres del Concilio de Elvira habían mostrado medio siglo antes en el campo de la disciplina y la moral. Esta atmósfera tal vez explica el carácter y la conducta de Gregorio que siempre fue inflexible ante la herejía. Parece que Gregorio no se contentó con ser inflexible, sino que cayó en una severidad excesiva. En 362, el sínodo de Alejandría decidió recurrir a la misericordia para poner fin a la espinosa cuestión de los cristianos arrianos. El obispo Lucifer de Cagliari se opuso a este intento, pero el partido luciferiano seguía siendo bastante pequeño. Después de la muerte de Lucifer alrededor de 370-371, se dice que Gregorio lo sucedió a la cabeza de este grupo de rigoristasº

E. MAZORRA. La carta de Eusebio de Vercelli a Gregorio de Elvira y los Cronicones. Estudios Eclesiásticos 42, 1967, p. 241-250.

⁸ HILAIRE DE POITIERS. Fragmenta Historica, 3,2,1. In: SHUVE, K.. The Song of Songs and the Fashioning of Identity in Early Latin Christianity(Oxford Early Christian Studies), Oxford 2016,p. 79.

⁹ Son multitud de autores los que defienden el luciferianismo de Gregorio de Elvira, BARONIO, C. Annales ecclesiastici. Anno 371, p. 121-125; QUESNEL, P. De variis fidei libellis in antiquo romanae Ecclesiae codice contentis. PL 56, 1052, 1049-1053; LE NAIN DE TILLEMONT, L.S. Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique des six premier siècles, París 1700, p. 524 y ss; GAMS, P.B. Kirchengeschichte von Spanien, Graz 1956, 311-314; KRÜGER, G. LuciferBischof von Calaris und das Schisma der Luciferianer, Leipzig 1886, p. 77; BATIFFOL, P. Gregoire d'Elvire. Réponse a Dom Germain Morin. BLE, 1900, p. 191; SALTET, L.. La formation de la légende des Papes Libére et Félix. BLE 6, 1904, 225; WILMART, A. Les Tractatus Origenis attribués a Grégoire d'Elvire. BLE 7, 1906, 207 n. 1; LECLERQ, H. L'Espagne Chrétienne, París 1906, 121; BUTLER, E. Tractatus de Epithalamio and Tractatus Origenis. JThS 10, 1909, p. 450-459; BARDENHEWER, O. Geschichte der altkirlichen Literatur III, Freiburg 1923, p. 397; LEJAY, P. Le héritage de Grégoire de Elvire. Revue Bénédictine XXV, 1908 435-458; JÜLICHER, A. Gregorius Iliberitanus. Pauly-Wissowa 6, Stuttgart, 1912, 1864-1867; BESSE, J. Grégoire d'Elvire ou Le Bétique. Dictionaire de Théoligie Catholique VI. París 1920, 1838: MORICCA, H. Storia della letteratura latina cristiana II. Turín 1927, p. 206: CAYRÉ, F. Précis de Patrologie et d'Histoire de la Théologie I, París 1931, p. 323; GARCÍA VILLADA, Z. Historia Eclesiástica de España II, Madrid 1929, p. 53; THOUVENOT, R. Éssai sur la Province Romaine de Bétique, París 1940, p. 342; LLORCA, B. Historia de la Iglesia. I Edad Antigua, Madrid 1950, p. 473; COLLANTES, J. Gregorio de Elvira. Estudio sobre su Eclesiología, Granada 1954, p. 21; GALMES, L. La fe según Gregorio de Elvira. TEsp 3, 1959, 275-283; FERNÁNDEZ ALONSO, J. Gregorio, vescovo di Elvira, santo. Bibliotheca Sanctorum, Roma 1966, p.178; In: Dictionaire d'Histoire et de Geographie Ecclésiastiques XXI, París 1986, 1501; SIMONETTI, M. Gregorio di Elbira. La Fede, Turín, 1975, p. 8.

y otros que lo niegan¹⁰. Si posiblemente fue luciferiano sólo tenemos dos pistas: el excesivo elogio que el Libellus precum de los sacerdotes Faustino y Marcelino¹¹, de origen luciferiano, dirige a Gregorio y el hecho de que Jerónimo siempre une su nombre al de Lucifer de Cagliari¹². Presentamos aquí tres citas contemporáneas de nuestro obispo que hablan de él¹³:

In librum 2 chronicorum ide Eusebio de Cesarea, ad annum 374, PG 19, 595. El primer libro de Eusebio de Cesarea terminó en el 324, pero Jerónimo continúa hasta el 378. Jerónimo dice de él: ... Gregorio episcopo Hispanorum, nunquam se arianae miscuit pravitati «Gregorio, obispo de España, nunca tuvo nada que ver con la depravación arriana»

Libellus precum14 (383/384) 33:

...Sed ad sanctum Gregorium, Eliberitanae ciuitatis constantissimum episcopum, fidelis nuntius detuli

PLÓREZ, E. España Sagrada, XII. Madrid 1754, p. 121-129; ECHEVARRÍA, J. Noticias sagradas del glorioso patrono de Granada, San Gregorio Bético y de su sacro templo en su fundación, progreso y presente estado. Granada 1773, p.152; RODRÍGUEZ DE CASTRO, J. Biblioteca Española, Madrid 1786; MENÉNDEZ PELAYO, M. Historia de los heterodoxos españoles, Vol. I, Madrid 1998, p. 116.

Le Libellus Precum propone a Gregorio como luciferiano, pero el luciferanismo del obispo de Elvira no está probado absolutamente. Cf. LOMAS, F.J. Comunidades judeo cristianas granadinas. Consideraciones sobre la homilética de Gregorio de Elvira. In: GONZALEZ, C. La Bética en su problemática histórica II. La sociedad. Granada 1994. Este pensamiento lo comparte también SHUVE, K.The Episcopal Career of Gregory of Elvira. Journal of Ecclesiastical History65, 2014,p. 250.

¹² JERONIMO, Santo. Crónicas, año 374, PL 27, 506. In: MOLINA GOMEZ, J.A.. La exégesis como instrumento de creación cultural: el testimonio de las obras de Gregorio de Elvira, Murcia 2000, p. 22.

¹³ Cf. SHUVE, K. The Episcopal Career of Gregory of Elvira. Journal of Ecclesiastical History65, 2014, p.251.

¹⁴ FERNÁNDEZ UBIÑA, J. El Libellus precum y los conflictos religiosos en la Hispania de Teodosio Florentia *Iliberritana. Revista de estudios de antigüedad* clásica 8, 1997, 103-104: «El *Libellus precum*» es uno de los documentos tardo imperiales que mejor ilustran la degradación ocasional del cristianismo a mero instrumento del poder político y social, a expresión religiosa de fidelidad personal y a ideología unificadora de las clases dirigentes. En este breve escrito de súplicas dirigido el año 384 a los emperadores Valentiniano, Teodosio y Arcadio, los sacerdotes romanos Marcelino y Faustino imploran protección imperial para los obispos, presbíteros y fieles que, tildados malévolamente de luciferianos, sufren una despiadada persecución por parte de algunos clérigos católicos y autoridades del Estado. Los perseguidos, por el contrario, son fieles auténticos, que siempre defendieron el credo niceno y que sufrieron por su causa el acoso de los emperadores filoarrianos. El título *Libellus Precum* no aparece en ningún manuscrito, sino que fue inventado por Sirmond, el primero que publicó esta obra fue SIRMOND, I. *Marcellini et Faustini libellus precum*, Parisiis, 1650. Posteriormente fue editado por Gallandius en 1770, edición reproducida en (PL 13, 83-108). Mucho más fiable es la edición de GÜNTHER, O. (CSEL 35,1, 1895, 5-46; reimpreso en 1979), ligeramente modificada por SIMONETTI, M. (CCh SL LXIX 1967, pp. 359-392).

impiam Osii praeuaricationem; unde et non adquiescit, memor sacrae didei ac diuini iudicii, in eius nefariam communionem

«Pero un fiel mensajero anunció la impía prevaricación de Osio a san Gregorio, el obispo de tan gran constancia de la ciudad de Elvira; por lo tanto, recordando la sagrada fe y el juicio divino, no consintió en una comunión criminal con Osio»¹⁵.

De uiris illustribus, 105 PL 23, 74216:

Gregorius Baeticus Eliberi episcopus usque ad extremam senectutem diuersos mediocri sermon tractatus composuit et de fide elegantem librum, qui hodieque superesse dicitur.

«Gregorio Bético, obispo de Illiberis, compuso, hasta edad muy avanzada, varios tratados en estilo sencillo y un elegante libro sobre la fe. Vive todavía según dicen».

Esta obra de Jerónimo escrita en Belén en el año 393, es en esencia un catálogo de escritores cristianos que abarca desde san pedro hasta el propio san jerónimo, y su finalidad primordial era la de mostrar la aportación cultural de los cristianos a través de sus doctores y filósofos. El tratado de Jerónimo fue continuado por Genadio de Marsella, quién, tomando como punto de partida a san Jerónimo, anadió a la relación anterior un total de noventa y un escritores griegos y latinos; y a su vez estos dos escritos fueron completados por san Isidoro de Sevilla *De viris illustribus liber* quien nombra como santo a Gregorio¹⁷ y el de san Ildefonso *De virorum illustium scriptis*. Sin embargo, a mediados del siglo IX el benedictino Usuardo

¹⁵ FAUSTIN (et Marcellin), Supplique aux Empereurs (Libellus precum : Valentinien Ier, Théodose Ier) et Lex Augusta de Théodose), précédé de Faustin, Confession de foi, trad. Aline Canellis (SC 504), Paris, 2006.

Erudita la interpretación de LEJAY, P. L'Heritage de Grégoire d'Elvire. Revue Bénédictine, XXV, 1908, p. 435-457; de MAZORRA, E. El patrimonio literario de Gregorio de Elvira. Estudios Eclesiásticos. 42, 1947, p. 387-397; y también de DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. Herencia literaria de Gregorio de Elvira. Helmántica 74, 1973, p. 281-357.

¹⁷ ISIDORO DE SEVILLA, Santo. De uiris illustribus 14.

incluye al obispo espanol en su *Martoriológio*¹⁸, colocando su fiesta el 24 de abril. El obispo granadino Recemundo lo incluye en el *Santoral Hispano-Mozárabe*, sustituyendo el nombre de Elvira por el de Granada¹⁹ y el que en la Iglesia de Granada, se viniese venerando desde tiempos muy tempranos a Gregorio como personaje célèbre y destacado por su santidad, nos hacen pensar que quedan sibn fundamento alguno aquellas sospechas que, desde antiguo, habían pesado sobre él, al tacharle de luciferiano.

Gregorio de Elvira es una figura sobresaliente del siglo IV en Hispania y merece un lugar al lado del gran Osio de Córdoba, Paciano de Barcelona, el papa Dámaso, Juvenco, Prudencio y otros; pues precisamente con Osio y Potamio de Lisboa, representó la Iglesia de *Hispania* en la difícil y delicada controversia del arrianismo, que negaba la divinidad de Cristo. La representación de Gregorio fue brillante, como lo destaca en su obra *De Fide*, no fue sólo una respuesta a esta herejía, sino que constituye uno de los mejores tratados escritos en los comienzos de esta controversia.

Este aviso según el cual Gregorio sigue vivo y muy viejo en el 393 es precioso porque nos dice que Gregorio escribió dos tipos de obras: *Tractatus mediocri sermone y un de fide elegamtem librum.* Los términos latinos *elegans* y *mediocri*, en el lenguaje literario de san Jerónimo, *elegans* se refiere a una obra adornada con todos los recursos de la retórica tradicional²⁰. De un lado unos tratados *mediocri sermone*; esta expresión ha dado pie a que la obra de Gregorio de Elvira recibiera el juicio de «mediocre» en el sentido actual de la palabra, por autores como Gams, Sychowski, Leclercq o Palanque y últimamente por García Conde²¹. Sin embargo, tal afirmación siempre ha

¹⁸ PL 123, 967, citado por DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. Herencia literaria de Gregorio de Elvira. Helmántica 74, 1973, p. 295.

¹⁹ Cf. VEGA, A.C. España Sagrada 56, p.142; DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. Op. cit., p. 296.

²º Cf. TOVAR PAZ, F.J. Tractatus, Sermones atque Homiliae: El cultivo del género literario homilético en la Hispania tardoantigua y visigoda. Anejos del Anuario de Estudios Filológicos. Universidad de Extremadura 1994, p.43.

²¹ Cf. GAMS, P. B. Kirchengeschichte von Spanien II, Graz 1956; LECLERQ, H. L'Espagne chrétienne, París 1908; LABRIOLLE, P. Histoire de la Littérature latine chrétienne, París 1947; Palanque hace valer su opinión en la obra de FLICHE-MARTIN, Histoire de l'Église, Tomo III, 220; GARCÍA CONDE, A. Los Tractatus Origenis y los Origenistas gallegos. CEG IV, 1949, p. 27-56.

sido discutida. Para una parte de la historiografía, san Jerónimo venía más bien a referirse a tratados sencillos y sin sujección a las leyes de la retórica, es decir, sin complicación formal, especialmente pensados por su sencillez para llegar a todos los fieles. Tal es la opinión del principal conocedor de la obra del Eliberitano, A. Wilmart²² y lo mismo argumentaron otros investigadores como Lejay, Bardenhewer, Villada y A. C. Vega²³.

En tiempos de san Jerónimo sólo había dos tipos de estilo, uno que seguía las reglas y tomaba los adornos de la retórica y otro que expresaba el pensamiento sin afectación, y en el que, por así decirlo, la retórica era inconsciente. Esto último es lo que san Jerónimo llama el tractatus de la mediocridad y puede tener varios significados. Pero se utiliza principalmente para el comentario bíblico. El tractatus no excluye, a veces, la elegancia y la pulcritud del estilo. Pero este nombre es particularmente adecuado para las exposiciones familiares y medio improvisadas de la Escritura, donde el predicador sigue el hilo del texto sin pretensión de elocuencia o profundidad. Uniendo el mediocre sermón al tractatus, san Jerónimo no deja dudas sobre la naturaleza de los comentarios de Gregorio de Elvira. A pesar de estas tres referencias hechas por sus contemporáneos, la figura de Gregorio de Elvira sigue siendo un misterio. Uno se pregunta, ¿de dónde sacó Gregorio de Elvira sus influencias? Además de Orígenes, a través de los cuales Gregorio recibió la teología de Alejandría, están Ireneo y Tertuliano, a través de los cuales Gregorio recibió la teología de la tradición asiática. A ellos se añaden Hipólito de Roma, Novato e Hilario de Poitiers entre otros. Por lo tanto, Gregorio representa una interesante fusión de las dos tradiciones teológicas más importantes de los siglos segundo y tercero, la de Alejandría y la de Asia. La contrapartida es que su teología trinitaria, que defiende el símbolo de Nicea, no está tan evolucionada como la de

²² WILMART, A. Les Tractatus sur le Cantique attribuées à Gregoire d'Elvire. *Bolletin du Literature Ecclesiastique* 7, 1906, p. 233-299.

²³ LEJAY, P. L'Heritage de Grégoire d'Elvire. Révue Bénédictine, XXV, 1908, p. 346 y ss; BARDENHEWER, O. Geschichte der altkirlichen Literatur, Freiburg 1923; GARCÍA VILLADA, Z. Historia Eclesiástica de España de España I, Madrid 1929; VEGA, A.C. España Sagrada LIII-LIV. Madrid 1961.

los teólogos griegos que fueron sus contemporáneos, como en el caso de Basilio el Grande, Gregorio de Nazienze y Gregorio de Nyssa entre otros²⁴.

Estas llamadas «fuentes» dejan muchas zonas grises y no resuelven la cuestión de manera directa y definitiva. No sabemos cómo Gregorio de Elvira pudo recibir estas influencias porque en sus obras no hace referencia a estos autores y sus obras. Así que lo que podemos saber sobre las «fuentes o influencias» de este obispo se puede hacer a través de la investigación historiográfica, teológica y exegética actual.

Gregorio de Elvira, como obispo de esta ciudad, contaba con el apoyo de una parte amplia de la sociedad local. Era el dirigente de la sociedad y, como tal, debía de ocuparse de ella; no sólo en lo referente a su espíritu, sino que también debía hacerlo materialmente. Todas las características que hemos comentado en los apartados anteriores, las reunía Gregorio de Iliberis en su dignidad de obispo; dejando claro, que por las muestras que da de su preparación cultural, su posición social por nacimiento, más esta dignidad político religiosa, hacían de su figura un nexo fundamental entre la sociedad local y las relaciones con el exterior. La preocupación que se observa en sus homilías por conservar su influencia, entraría en el juego de poder que trae consigo esta dignidad. Era imperiosamente necesario que, tras el obispo, no hubiese fisuras; y tres grupos de oposición podemos encontrar en época de Gregorio: las herejías cristianas, el paganismo moribundo y, sobre todo, el judaísmo rabínico y proselitista que existe en Iliberis. Este último supone un problema real y continuamente presente, tanto por vecindad como por las similares características, en su funcionamiento, que presenta con respecto a la Institución de la Iglesia. Es posible, como hemos señalado con anterioridad, que Gregorio de Iliberis estuviese en los concilios de Sirmio y en el de Rímini; igualmente cabría la posibilidad de que en su juventud hiciese algún viaje a tierras santas, pues en sus obras, se ve un conocimiento de algunas palabras hebreas y

²⁴ Cf. VICIANO, A. *Patrología*, Valencia 2010, p.306-307.

de diversos paisajes palestinos. Aunque no por ello, hay que olvidar que esos conocimientos los pudo adquirir en Iliberis, si como creemos conocía perfectamente las costumbres de la comunidad judía local, entrando en discusiones y diálogos con los seguidores del Libro que le servirían para conocer de primera mano, las formas de expresión y la realidad judía. Es curioso observar, lo bien que conoce, como decimos, las costumbres judías. Demasiado bien, para una persona que tiene en la mente la figura de Saulo, y su posterior cambio a Pablo.

HERENCIA LITERARIA

Antes de adentrarnos en las obras de nuestro obispo que nos han llegado hasta hoy, Molina Gómez dice que hay que tener siempre presente algunas consideraciones²⁵: que hasta 1848 no hubo ninguna edición de las obras de Gregorio de Elvira, las menciones hechas por san Jerónimo y las posibles lecturas de los códices inéditos, era lo único a lo que poder aferrarse²⁶. La legitimidad de la obra gregoriana sólo empezó a hacerse con seguridad a partir de 1906, y ello en medio de un gran debate. Con razón podemos decir que la obra de Gregorio de Elvira es un «descubrimiento» de la crítica, y que, sobre ella, aún queda mucho por estudiar, ya que hasta fechas relativamente recientes era del todo desconocida. No obstante, la producción literaria (menciones biográficas aparte) de Gregorio de Elvira no debió ser completamente ignorada, de lo contrario no se hubiera empleado la figura de este obispo en los llamados «*Falsos Cronicones*», el de Flavio Lucio Dextro y el de Auberto de Sevilla, cuya interpretación y valoración quizá merezca alguna revisión.

De esta mención en los *Cronicones*, no obstante, se ha llegado a decir que «el historiador no puede tener otro deseo que el de sumergirla lo más

²⁵ Ver MOLINA GOMEZ, J.A. La exégesis como instrumento de creación cultural: el testimonio de las obras de Gregorio de Elvira, Murcia 2000, p. 26-27.

²⁶ La Editio Princeps fue llevada a cabo por Heine y Volbeding en 1848, sobre la base de manuscritos inéditos hasta ese año desconocidos.

hondamente posible en el olvido»²⁷. Por otra parte, ya en el siglo XVI Aquiles Estazo²⁸ identificó el *De fide* al que aludía san Jerónimo con el *De Trinitate*, obra que hoy sabemos del presbítero Faustino y no de san Gregorio, como este autor suponía. Y en el siglo XVIII Nicolás Antonio²⁹, Francesco Florio³⁰ y Quesnel³¹ habían tratado de atribuir a Gregorio de Elvira la obra *De fide*, hoy decididamente suya. No obstante, estos intentos tenían el inconveniente de que no podían hacer un análisis comparativo, y por tanto concluyente, con ninguna obra del eliberitano.

A principios del siglo IV, sólo sabíamos de la actividad literaria de Gregorio de Elvira lo poco que se informaba en la pequeña nota que san Jerónimo le dedicó en su *De uiris illustribus* como ya hemos visto. El *De fide* ya había sido atribuido a Gregorio de Elvira por P. Quesnel en 1675³² y corroborado por el canónigo F. Florio³³ hacia finales del siglo XVIII. Pero los intentos de atribuir el *De fide* al obispo de Granada fracasaron. Es necesario ir a la mitad del siglo XIX para encontrar este punto fijo, que fue decisivo para determinar el patrimonio literario del autor español. Nos referimos al erudito alemán Gotthold Heine. En 1848, J. E. Volveding publicó en Leipzig el anecdotario de la Biblioteca de Gotthold Heine, que murió víctima de los acontecimientos revolucionarios de Berlín, la obra de Gregorio de Elvira sobre el Cantar de los Cantares³⁴. Pero gracias a los trabajos de Dom

²⁷ MAZORRA, E. La carta de Eusebio de Vecelli a Gregorio de Elvira y los Cronicones. Estudios Eclesiásticos, 42, 1967, p. 241-250; un punto de vista nuevo sobre el tema de los Cronicones, considerándolos no tanto «falsos» como «apócrifos», en GONZÁLEZ BLANCO, A. Begastri en los falsos Cronicones. Alquipir. Revista de Historia, Homenaje al P. Isidro Rodríquez Herrera, Año VII, nº 7, 1997, p. 13-25.

²⁸ ESTAZO, A. Liber de trinitate et de fide, 1575 citado por MAZORRA, E. Patrimonio literario de Gregorio de Elvira. Estudios Eclesiásticos 42, 1967, 390, n. 46.

²⁹ ANTONIO, N. Biblioteca Hispana Vetus, Madrid 1778.

³⁰ FLORIO, F. De sancto Gregorio Iliberitano libelli «de fide» necnon de SS Hilario et Hieronymo, Origenis interpretibus, disertationes, Bononia 1780.

⁵¹ QUESNEL, P. De uariis fidei libellis in antiquo romanae Ecclesiae codice contentis. PL 56, 1675, 1049-1053.

³² Cf. QUESNEL, P. Dissertatio XIV,7, PL 56, 1050-53

³³ Cf. FLORIO, F. De sancto Gregorio Illiberritano libelli de fide auctore, necnom de sanctis Hilario et Hieronymo Origenis interpretibus dissertationes, Bolonia 1789.

³⁴ Cf. HEINE, G.;. VOLVEDING,M.J.E. Bibliotheca anecdotorum I, VIII: Commentarii in Cantica Canticorum scripti. A. Commentarius Gregorio Illiberotano adscriptus, Leipzig 1848, p. 132-166.

G. Morin³⁵ y Dom A. Wilmart³⁶, ahora sabemos que varias de sus obras se han conservado bajo los nombres de otros autores. Para el problema de la atribución o no de las diversas obras de Gregorio de Elvira, hay varios y variados autores, que afirman o niegan la atribución de las obras³⁷. Los últimos trabajos realizados para la atribución de la obra elviriana lo debemos a E. Colombi y R.E. Guglielmetti³⁸. Otros autores reconocen también la mano del eliberitano en las obras siguientes³⁹: *In canticum Canticorum libri quinque o Tractatus V de epithalamio, De fide orthodoxa, Tractatus XX Origenis de libris SS. Scripturarum, De Arca Noe, Fragmentum tractatus en Genesim III, 22; Fragmentum tractatus en Genesim XV, 9-11; De psalmo XCI.* Luego están las obras conocidas como Dubia y Spuria: De fide Nicaena (Libellus difei seu Fides Romanorum); Fides sancti Hieronymi, De fide catholica, De Salomone; Fragmenta expositionis in Ecclesiasten; De diuersis generibus leprarum, Fragmenta e Sylloge Hispania « Dicta ex libro quastinum B. Agustini» y De duobus filiis frugi et luxurioso.

Los temas tratados en estas obras son variados y están dirigidos a diferentes tipos de lectores. El Cantar de los Cantares, es el primer comentario de una parte de este libro que fue escrito por un occidental latino, donde encontramos temas propios de la Iglesia: Cristología, Eclesiología y diversas enseñanzas morales y religiosas. En algunos de los

³⁵ MORIN, G. Les nouveaux Tractatus origenis et l'héritage littéraire de l'évêque espagnol Grégoire d'Illiberis. Revue d'Histoire et de Littérature Religieuse t. V, 1900, p. 145-160.

³⁶ WILMART, A. Les *Tractatus* sur le Cantique attribués à Grégoire d'Élvire. *Bulletin de Littérature Ecclésiastique* 7, 1906, p. 233-299

³⁷ Cf. Nos contentamos aquí en señalar algunos estudios consagrados a la síntesis de estas cuestiones: LEJAY, P. L'héritage de Grégoire d'Elvire. Revue Bénédictine 25, 1908, p. 435-457; VEGA, A.C. Sancti Gregorii Eliberritano Episcopi Opera omnia primum collecta, vol. I, Monasterio de El Escorial 1944; DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. Herencia literaria de Gregorio de Elvira. Helmática 24, 1973, 281-357; PASCUAL TORRO, J. Gregorio de Elvira, en tres volúmenes de la colección «Fuentes Patrísticas (FuP)»: Tratados sobre los libros de las santas Escrituras, (FuP 9) Madrid 1997; La fe (FuP 11) Madrid 1998; Comentario al Cantar de los Cantares y otros tratados exegéticos (FuP 13) Madrid 2000.

³⁸ COLOMBI, E. (Ed.) GUGLIELMETTI, R. E. "Gregorius episcopus Illiberitanus» in Corpus Christianorum. Claves-Subsidia 4, Traditio Patrum, vol. I. Scriptores Hispaniae, Turnhout 2015, p. 139-222.

³⁹ Cf. BUCKLEY, F.J. Christ and the Church according to Gregory of Elvira, Roma 1964, 159ss; MAZORRA, E. El patrimonio literario de Gregorio de Elvira. Estudios Eclesiásticos 42 1947, p. 387-397; SIMONETTI, M. Gregorio di Elvira. La fede, ed. bilingüe, Turín 1975; QUASTEN, J. Patrología III, La edad de oro de la literatura patristica latina, BAC 422, 1981, p. 99-104; DATRINO, L. "Fides Hieronymi» Dizionario patristico e di antichità cristiane II, Casale Monferrato 1984, 1355s; DOMINGUEZ DEL VAL, U. Gregorio de Elvira. Obras completas, Madrid 1989, p. 13-25.

temas tratados en este libro, se puede ver una clara influencia de Orígenes. En los tratados o las homilías de Gregorio, su tema y sus objetivos son claros: por una parte, trata de explicar y aclarar el significado de las Escrituras a sus feligreses, en un intento de acercarse a ellos y apoyar su fe, que era frágil frente a los atractivos de otras prácticas religiosas; por otra parte, se basa en las Escrituras del Antiguo Testamento, sobre todo, para dar una base a su teología. Proponemos un esquema de las obras atribuidas o en proceso de atribución a Gregorio de Elvira por Enrique Mazorra Abascal⁴⁰, Vincent Bulhart⁴¹, Ursicino Domínguez del Val⁴² y por Emmanuela Colombi y Rosana Eugenia Guglielmetti⁴³. Aquí expongo un esquema de las obras de Gregorio de Elvira:

MAZORRA, E. El patrimonio literario de Gregorio de Elvira. Estudios Eclesiásticos 42, 1967, p. 241-250.

⁴¹ BULHART, V.; FRAIPONT, J. Gregorii Iliberritani quae supersunt, CCL 69, Turnhoult 1967.

⁴² DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. *Gregorio de Elvira*, Obras completas, *Corpus Patristicum Hispanum*, 3, Fundación Universitaria Española, Madrid 1989.

⁴³ COLOMBI, E. (Ed.) GUGLIELMETTI, R. E. Op. cit.

E. Mazorra (1967)	V. Bulhart (1967)	Dominguez del Val	Colombi-Guglielmetti
, ,		(1989)	(2015)
— «Obras seguras»	—«Obras conservadas	—«Obras principales»	—«Obras principales»
		(1989)	(2015)
[18] De Duobus Filiis			
Frugi et Luxurioso.			
[19] Fragmenta III de Gog et Magog.			

EDICIONES Y CONTENIDO DE SUS OBRAS

Los Tractatus Origenis de libris Sacrarum Scripturarum nos han llegado íntegros en dos códices: el Aurelianensis (F), es del siglo X y se encontraba en la biblioteca de la ciudad de Orleán. Battifol⁴⁴ y posteriormente tuvo la fortuna de hallar en la biblioteca de la ciudad de Saint Omer el segundo manuscrito, el Audomaurensis (B) del siglo XII. Sobre esta base Battifol y Wilmart prepararon una editio princeps en 1900. A. C. Vega preparó la segunda edición con mejor criterio que Battifol y Wilmart. Vega la editó dos veces. La primera en Scriptores Ecclesiastici Hispano-Latini Veteris et Medii Aevi, fascículos XIII-XV, El Escorial 1944 y la segunda en Espana Sagrada, Madrid 1957, 151-359, reproduciendo el mismo texto. Con posterioridad los editó V. Bulhart⁴⁵ utilizando todas las ediciones y material manuscritos existentes. Los XX Tractatus tal y como los conocemos, son veinte tratados homiléticos, el 1º se centra en explicar por qué el hombre es hecho a imagen y semejanza de Dios; el 2º explica la figura de Abraham y el episodio profético del encinar de Mambré; el 3º vuelve sobre Abraham y su esposa Sara y la concubina Agar, así como de sus hijos Ismael e Isaac; el 4º trata de explicar el mandato de la circuncisión, el 5º desarrolla el paralelismo entre la historia de José y Jesucristo; el 6º continúa la historia de José para centrarse en las palabras de Jacob; el 7º explica la historia de Moisés y su fuga de Egipto; el 8º continúa con la historia de Moisés y trata el sábado judío; el 9º vuelve de nuevo sobre Moisés, que anticipa la figura de Jesús, de nuevo discute sobre el sábado judío; el 10º explica el significado de hostia; el 11º que explica la ocupación por parte de Moisés del territorio de los cananeos interpretado en clave cristológica; el 12º explota el paralelismo entre Josué y Cristo; el 13º desarrolla la interpretación de Sansón como el pueblo judío enemigo de Cristo y de la Iglesia, el 14º se centra en la lucha de Gedeón contra Madián, de nuevo en clave cristólogica; el 15º se centra en

⁴⁴ Cf. BATTIFOL, P. De dix-huit homélies inédites attribrées à Origène. Revue Biblique international V, 1896, p. 434-439.

⁴⁵ BULHART, V. Gregorii Iliberritani quae supersunt, ed. Vincentius Bulhart, CCL 69, Turnholt. 1967.

el bautismo a partir de la exégesis del pasajae bíblico en que Eliseo purifica las aguas de Jericó; el 16°, trata la visión del profeta Isaías y desarrolla la idea del rechazo judío a Dios; el 17° se centra en el tema de la resurrección y se hace desde el punto de vista literal, sin recurrir a la interpretación alegórica; el 18° desarrolla el tema martirial de los hebreos en el horno de Nabucodonosor; el 19° trata el sacerdocio de Cristo a partir de la exégesis del profeta Zacarías, el 20° es el único de los 20 cuyo texto de referencia es un pasaje del Nuevo Testamento, se dedica al Espíritu Santo.

La obra *De fide* que para Nicolas Antonio⁴⁶ y F. Florio⁴⁷ podría haber sido del Eliberitano. El canónigo de Udine publica este estudio que es clave para la defensa de Gregorio de Elvira con una buena argumentación. Pero quedó definitivamente identificada como obra legítima de Gregorio. Fueron determinantes los trabajos de Wilmart⁴⁸, cuando equiparó el *De fide* con los comentarios sobre *el Cantar de los Cantares*, no pudo por menos que concluir que habían salido del mismo autor, ya que compartían muchos rasgos comunes, en estilo y fondo⁴⁹. El tratado *De fide* ha tenido varias ediciones. Además de las *PL*, 17, 549-566 (entre las obras de san Ambrosio). *PL* 62, 449-463 (entre las obras de Vigilio de Tapso preprarada en 1664 por P. Chifflet⁵⁰. Contamos con la la de A.C. Vega *Espana Sagrada* 55, Madrid 1957, 81-127; V. Bulhart *Corpus Christianorum. Series Latina* IX, Turnholti 1957, 69, 217-247, M. Simonetti, *Gregorio di Elvira. La Fede*, Torino 1975, con una edición crítica excelente.

Las Homilías sobre el Cantar de los Cantares pertenecen a un ambiente muy hispánico y por eso no sorprende su atribución a Gregorio de Elvira; concretamente fueron utilizados por Isidoro de Sevilla, Apringio de Beja,

⁴⁶ Cf. ANTONIO, N. Bibliotheca Hispana Vetus, Madrid 1788, p. 138-164

⁴⁷ Cf. FLORIO, F. De sancto Gregorio Illiberitano libelli "de fide » necnon de SS. Hilario et Hieronymo, Origenis interpretibus, dissertationes, Bolonia 1789.

⁴⁸ WILMART, A. «La tradition des opuscules domatiques de Foebadius, Gregorius Illiberitanus, Faustinus» Sitzungberichte der Akademie der Wissenschaften in Wien 159 I, 1908.

⁴⁹ PASCUAL TORRÓ, 1. Gregorio de Elvira. La fe, Madrid 1998. La discusión de la autoría del De Fide en las p. 17-22.

o Cf. CHIFFLET, P.F. Victoris Vitensis et Vlailii Tapsensis prouinciae Bizacenae episcoporum Opera, Dijon 1664.

Eterio de Osma y Beato de Liébana⁵¹. Es la primera vez documentada en Occidente que se trata el tema de la unión mística entre Cristo y la Iglesia, el primer comentario de la iglesia latina sobre el *Cantar de los* Cantares⁵². La edición de Heine conocía los códices de Barcelona (siglo XII), Roda (siglo XI) y Oporto (siglo X-XI), pero seguía más de cerca el códice de Barcelona y el de Oporto, que el Rotense, lo cual constituía un error porque, según se comprobó más tarde, el Rotense está más cercano al arquetipo original. De hecho, los posteriores estudios de Wilmart⁵³, Vega⁵⁴ y Fraipont⁵⁵ han seguido la lectura del Rotense. La primera adscripción sin ningún género de dudas de una obra del Eliberitano abría las puertas del análisis comparativo, ahora se conocía el estilo de Gregorio de Elvira y sería posible restaurar su patrimonio literario.

El tratado *De Arca Noe* fue adscrito al *corpus* gregoriano por Wilmart, quien realizó un estudio exhaustivo de crítica interna. En este estudio se determinó que realmente era una obra del obispo Gregorio. Los paralelismos y semejanzas eran demasiados como para ser casuales. *De Arca Noe* era similiar en estilo, lenguaje e ideología a las otras obras del Eliberritano⁵⁶. Un tratado homilético sobre el salmo 91, *Expositio Origenis de psalmo nonagesimo primo*, que editado primeramente por Antolin⁵⁷ fue identificado de nuevo por Wilmart como obra genuinamente gregoriana,

⁵¹ Pasajes citados por DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. Herencia literia de Gregorio de Elvira. Helmántica 74,1973, p. 302; este autor sigue muy de cerca a LEJAY, P. L'heritage de Grégoire d'Elvire. Revue Bénédictine XXV, 1908, p. 446:«Nous retrouvons d'abord les mêmes lecteurs, Beatus de Liebana, Isidore de Séville. Là encore nous sommes au débutdes recherches qui établiront les relations littéraires et la vie posthume des Tractatus Origenis».

⁵² DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. art. cit. 302-303; MELONI, P. Il profumo dell'immmortalità. L'interpretazione patristica di Cantico 1,3, Roma 1975, p. 214 y ss. No obstante, se duda seriamente que el prólogo conservado al comienzo del Comentario al Cantar de los Cantares sea efectivamente gregoriano, por su carácter de centón y por considerarlo «incoherente» y «contradictorio» con el resto del comentario, en virtud de argumentos de crítica interna, vid. AYAN CALVO, J.J. El verdadero prólogo del Comentario al Cantar de los Cantares de Gregorio de Elvira. Isimu 2, 1999, p. 511-518, con bibliografía.

⁵³ WILMART, A. Les Tractatus sur le Cantique attribués à Gregoire d'Elvire. *Boulletin de Literature Ecclesiastique* 1906, p. 233-299, ver especialmente las p. 237-248.

⁵⁴ Cf. VEGA, A.C. España Sagrada 55, p. 23-80.

⁵⁵ FRAIPONT, J. CCL 69, Turnholt, 1957, p. 169-210.

⁵⁶ WILMART, A. Arca Noe. Révue benedictine 26, 1909, p.1-12.

⁵⁷ ANTOLÍN, G. «Opúsculos desconocidos de san Jerónimo» Revista de Archivos, bibliotecas y museos 20, 1909, p. 70-72.

analizando comparativamente las partículas, locuciones adverbiales y palabras tipológicas⁵⁸.

Dos comentarios sobre el Génesis (*Fragmentum tractatus in Genesim* III, 22 y *Fragmentum tractatus in Genesim* XV 9-11), fueron editados por A.C. Vega⁵⁹.

De diversis generibus leprarum, texto homilético que trataba sobre los diversos géneros de lepra, fue atribuido por Vaccari a Gregorio de Elvira⁶⁰. El intento de añadir una nueva obra al corpus gregoriano falló. Wilmart desmintió la paternidad gregoriana. La obra se ha considerado diferente en lógica interna a las del Eliberitano⁶¹.

De duobus filiis, la homilía atribuida en un principio a Gregorio de Elvira por A. C. Vega⁶². El propio Vega se desdijo, considerando que no había motivos ni en el estilo ni en lenguaje para pensar en una autoría gregoriana⁶³. Vega aduce a un estilo latin de los primeros tiempos, ya que no usa la *Vulgata* sino la *Vetus* y la version galicana para los salmos. Esta sería la razón a favor del obispo espanol. La segunda razón que alega se basa en que en la obra se desarrolla el más puro simbolismo eliberritano. Sin embargo Vega y Dominguez del Val lo editan en sus obras, aunque con poquísima probabilidad que sea obra de Gregorio de Elvira. Domínguez del Val llega a decir de esta homilía que "es la que menos argumentos ofrece para atribuirla a Gregorio de Elvira"⁶⁴, y Bulhart no la recoge en su edición. Mazorra la cataloga decididamente entre las que "no son de Gregorio de Elvira"⁶⁵.

Siguiendo con las obras de más dudosa autenticidad, disponemos de dos profesiones de fe: Fides Romanorum o Libellus Fidei y Fides Catholica. Bulhart

⁵⁸ WILMART, A. Fragments du Pseudo-Origène sur l'Arche de Noe. Révue benedictine 29, 1912, p. 274 y ss; citado en COLLANTES, J.. San Gregorio de Elvira. Estudio sobre su eclesiología, Granada 1954, p. 25.

⁵⁹ VEGA, A. C. *España Sagrada*, 56, Madrid, 1957, p. 91.

⁶⁰ VACCARI, A. «Un nuovo scritto di Gregorio di Elvira tra gli spuri di S. Girolamo» Bibl. 3, 1922, 188-193.

⁶¹ WILMART, A. Revue Bénédictine 34, 1922, 54-56; su renuencia a admitir esta obra entre las legítimamente gregorianas se transmite también a Vega, Mazorra y Domínguez del Val.

⁶² VEGA, A. C. «Una gran figura literaria española en del siglo IV» Ciudad de Dios 156, 1944, 230-231.

⁶³ VEGA, A. C. *España Sagrada*, 56, Madrid, 1957, p. 101.

⁶⁴ DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. Gregorio de Elvira. Obras completas, Fundación Universitaria Española, Madrid 1989, p. 277.

⁶⁵ MAZORRA, E. El patrimonio literario de Gregorio de Elvira. Estudios Eclsiásticos. 42, 1967, p. 387-397.

(quien también incluye la Fides sancti Hieronymi) y Domínguez del Val las incluyen entre las obras dudosas, aunque hay fundamentos para pensar que al menos la primera pueda ser efectivamente de Gregorio de Elvira, debido a "la confrontación positiva de textos e ideas"66. Pascasio Quesnel (PL 39, 2180) fue el primero en atribuir el *Libellus Fidei* a Gregorio de Elvira. Este texto lo encontramos también en las siguientes publicaciones: PL 20, 49-50; PL 56, 583-585. A. E. Bune, An Introduction to the Creeds, London 1889, 216ss, presenta una edición crítica hecha sobre la base de ocho manuscritos. Esta edición la recogió Bulhart⁶⁷ entre otros. Dentro del gran numero de profesiones de fe conviene no cunfundirla. Esta profesion se denomina normalmente Libellus fidei, pero en la edición crítica de Burne aparece con el De fie Romanorun o como lo recoge también Bulhart Vega⁶⁸ ha reclamado para el obispo de Elvira la autoría de otros tratados que circulaban con otro nombre, se trata de un tratado del versículo 19 del capítulo 30 del Eclesiastés, se trata de los Fragmenta in Ecclesiastem⁶⁹. Vega los descubrió en el manuscrito numero 2 de la Catedral de Lérida. Las razones que se alegan a favor de la autencidad son buenas, y por eso las da como auténticas Sin embargo Bulhart los incluyen entre los «dubia et spuria» de su edición. Domínguez del Val los incluye entre las obras dudosas, aunque argumenta que deberían entrar entre las auténticas. Coincide en esta opinión Mazorra, para quien es obra gregoriana "con muchísima probalidad"70. En los fragmentos se comentan dos textos del Eclesiastés: 3, 2 y 3,6.

La homilía sobre Salomón (*De Salomone*) ha planteado asimismo discusiones en torno a su autenticidad, tanto Bulhart como Domínguez del Val la incluyen entre las dudosas, si bien éste último adopta una actitud vacilante y parece que la incluiría al fin entre las obras auténticas, mientras que para Mazorra, la obra sólo tendría influencia o material del Eliberritano.

⁶⁶ DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. Op. cit., p. 245.

⁶⁷ BULHART, V. Opera quae supersunt. Dubia et spuria; Opera (Gregorius Iliberritanus, Gregorius Iliberritanis (Ps.), Faustinus Luciferianus, Turnhout 1967, CCSL 69, 267-268 y en CCLS 9, p. 129-131.

⁶⁸ VEGA, A. C. *España Sagrada*, 56, Madrid, 1957, p. 97-98

⁶⁹ VEGA, A. C. Dos nuevos tratados de Gregorio de Elvira. *Ciudad de Dios* 156, 1954, p. 515-553.

MAZORRA, E. El patrimonio literario de Gregorio de Elvira. Estudios Eclesiásticos 42, 1967, p. 387-397.

Dominguez del Val hace notar que su cristoloía y eclesiología alegorizante no disunan, en absoluto de la mentalidad y doctrina de nuestro obispo. En concreto algunos pasajes dicen de la relacion estrecha con el *De fide*. Estas analogías han hecho pensar a no pocos autores en la autoría, al menos muy probale, de nuestro autor tales como A. Wilmart, Angel C. Vega *Espana Sagrada* 56, 35-55; F.J. Buckley *Christ and Church according yo Gregory of Elvira*, Roma 1964, 95 ss.; J. Collantes *San Gregorio de Elvira*. *Estudio sobre su eclesiología* Granada, 1954, al exponer la doctrina de Gregorio Bético incluye entre sus citas el tratado *De Salomone*; Sin embargo J. Madoz, *Segundo decenio de estudios sobre patrística española 1941-1950*, Madrid 1961, §a, se opone a la autenticidad gregoriana.

Existen otras obras que incluirían algún material o influjo gregoriano, pero que no se pueden decir que son puramente gregorianas (y que por tanto no hemos tomado en consideración a la hora de establecer nuestras concordancias) Mazorra incluye: Fides Damasi seu Damasi Symbolum seu Hieronymni de Fide apud Bethleem, PLS 1; 524-515. Professio Fidei (In Gestis Liberii Papae), PL 8 1388-1389. Liber de Patris et Filii Unitate, PL 10, 883-888. De Verbis Apostoli ad Hebr. 1,3 et ad Col. 1,15 PL 39, 1969-197171. Tampoco el Fragmentum ex Sylloge Hispana ha sido adscrito con éxito a Gregorio Bético, pese a que Mazorra lo incluye entre las obras de «muchísima probalidad», ya que no se incluye entre las obras legitimamente gregorianas posteriormente. Ninguna de estas obras es recogida por Domínguez del Val ni por Bulhart. Cada una de ellas tiene una problemática y un estado de la cuestión propios, pero al no ser puramente gregorianas, caen fuera de nuestro objeto de estudio.

Hay una obra que nadie admite que sea del obispo de Elvira, a pesar de que Wilmart defendió su posible autoría⁷² me refiero a *Fragmenta III* de Gog et Magog, Nabuchodonosor, Raphael PLS 1, 526. Desde que Fischer

MAZORRA, E. El patrimonio literario de Gregorio de Elvira. Estudios Eclesiásticos 42, 1967, p. 389; De Verbis Apostoli constituyen una versión discursiva de la obra gregoriana De Fide 56-69, vid. TOVAR PAZ, F.J. Tractatus, Sermones atque Homiliae: El cultivo del género literario homilético en la Hispania tardoantigua y visigoda. Anejos del Anuario de Estudios Filológicos, Universidad de Extremadura 1994, p. 157-158.

⁷² MAZORRA, E. Op. cit., p. 397, n. 45.

demostró que son fragmentos que provienen de san Agustín, Rufino y san Isidoro⁷³. No sería impensable que continuaran apareciendo obras de Gregorio de Elvira, pues dentro de las que la han sido ya definitivamente adscritas hay referencias a explicaciones hechas por el propio obispo sobre el *Génesis* y el *Levítico*, las cuales sin embargo son desconocidas para la crítica⁷⁴. Estos comentarios bíblicos no tuvieron que ser necesariamente puestos por escrito, pero tampoco es improbable su inverso, de manera que la completa recuperación del patrimonio literario del Eliberitano es algo aún no concluido satisfactoriamente. La labor positiva de la crítica moderna ha recuperado, quizá no todo, pero una parte lo bastante significativa del patrimonio literario de Gregorio de Elvira como para que pueda elaborarse un estudio orientativo y lo bastante crítico en orden a pergeñar las líneas fundamentales del pensamiento de este escritor del siglo IV.

EL ESTILO DE GREGORIO DE ELVIRA

Ningún erudito pierde de vista el hecho de que Gregorio de Elvira es un ejemplo de homilética en la Iglesia del siglo IV; basta leer sus sermones para comprobarlo y, sobre todo, para recoger lo que enseña sobre la predicación. La predicación y la exégesis están íntimamente ligadas. O. Bardenhewer lo considera «un predicador ingenioso y original»⁷⁵.

El entusiasmo con el que los Padres⁷⁶ descubrieron la presencia de Cristo en el Antiguo Testamento les llevó a releer estos textos, cuya inmediatez nos desconcierta, porque nos parece que su interpretación no tiene nada que ver con el sentido original de los versículos, ni con su verdadero significado histórico, hasta el punto de ser un completo artificio a nuestros ojos. Pero quizás somos nosotros, en cierto modo, quienes ya no vemos a los intermediarios, a menudo pasados por alto en silencio, en esta

⁷³ Citado por MAZORRA, op. cit. p. 397 n. 45.

⁷⁴ Cf. Tractatus VI, 1; X, 1 pasajes comentados por Mazorra y Domínguez del Val.

⁷⁵ Cf. BARDENHEWER, O. Geschichte der altkrirchlichen Literatur III, (2e éd.), Freiburg 1923, p. 401

⁷⁶ Cf. CANÉVET, M. La Bible et les Pères: jeunesse et impatience. Nouvelle Revue Théologique 116, n° 1 1994, p. 48-60

exégesis de los Padres. Para acercarse a tal lectura y comprensión de los Padres debemos tener cuidado con los anacronismos⁷⁷.

La herencia cultural común a todos los cristianos, independientemente de su afinidad con el credo Niceno o Sirmium, por lo que estaba muy presente en la mente de los polemista, la Biblia no sólo era la carrera de sus argumentos, sino una herencia, como la vid para ser protegida de las malas hierbas y las alimañas de la herejía que había que defender a toda costa, Utilizando los procedimientos de la escuela y los conceptos recientemente actualizados de la gramática, retórica y literatura cristianas, podemos decir que la Biblia se había convertido, por supuesto, en el libro central de los Padres, un libro sagrado y no muy conocido por todos, como afirma Gregorio de Elvira:

Hay muchos hombres ignorantes, desconocedores de las divinas Escrituras, que, cuando oyen que Dios dijo: Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza, creen que hay que considerar a Dios como un ser corpóreo, compuesto por la unión de miembros. (Tractatus I,1).

Pues lo que contiene una imagen de la realidad futura, merece una explicación, y en las sagradas y divinas Escrituras, cuando exponen las cosas pasadas, o senalan las presentes, o anuncian las futuras, no hay nada que no tenga un sentido más profundo, que hay que descubrir. (Tractaus VII, 3).

LA ALEGORÍA78 COMO EJEMPLO Y EXPLICACIÓN.

San Gregorio de Elvira reconoce la existencia en el texto bíblico de las dos $allegoriae\ uerborum^{79}$, así como los hechos dispuestos $non\ per$

⁷⁷ Cf. AUWERS, J-M. La lettre et l'esprit. Les Pères de l'Église, lecteurs de la Bible, coll. Connaître la Bible n° 28, Bruxelles 2002, p. 5-16

⁷⁸ Para comprender el sentido de las palabras alegoría y tipología, cf. CROUZEL, H.La distinction de la "typologie" et de l'"allégorie". Bulletin de Littérature Ecclésiastique 65 (1964), p. 161-174; DE LUBAC, H. "Typologie et "allégorisme». Recherches de Sciences Religieuses 34, 1947, p.180-226; SIMONETTI, M. Letera e/o Allegoria. Un contributo alla storia dell'eseqesi patristica (Studia Ephemeridis Augustinianum, 23), Roma 1985.

⁷⁹ Cf. Epitalamio II, 8: "he aquí que, con la alegoría de estas palabras, anunciaba de antemano, previéndolas, cosas que no existían, y por medio de tipos e imágenes indicaba esas cosas que tenían que cumplirse a su debido tiempo".

allegoriam, sed ad exemplum para explicar el pasaje de Ez 37:1-4. Es decir, el significado literal y el espiritual, que se complementan mutuamente y permanecen en equilibrio. De manera puramente propedéutica, así será a lo largo de la antigüedad tardía y anuncia, sin solución de continuidad, la exégesis cristiana de la Edad Media.

Un discurso atribuido a Nicolás de Lyre (1330) en la Edad Media pone de relieve un marco que parece haber sido decisivo desde la Iglesia Antigua hasta el siglo XVI. Distingue entre un significado literal y tres significados espirituales (alegórico, tropológico y anagógico)⁸⁰: "Littera gesta docet, quid credas allegoria, Moralis quid agas, quo tendas anagogía"⁸¹. Esto significa: "La carta instruye sobre los hechos que han ocurrido, la alegoría aprende lo que uno tiene que creer, el sentido moral aprende lo que uno tiene que hacer, la anagogía aprende lo que uno tiene que esforzarse".

El significado "literal" es en primer lugar, sinónimo de historia. El significado literal era el significado histórico, considerado como la "base" de todo. El significado alegórico era la búsqueda de la verdad más allá de la letra. El Nuevo Testamento puede entenderse como una alegoría del Antiguo Testamento⁸². El sentido tropológico evoca el sentido moral. Este extraño término se refiere al término *trope* (un sustantivo masculino del griego *tropós*), es decir, "un giro del lenguaje" que permite "girar" una expresión para darle otro significado. El significado anagógico, traducido del griego *anagogia*, que significa "ascenso". El significado anagógico quiere llevar el pensamiento del intérprete hacia arriba o, por qué no, hacia el futuro⁸³.

⁸º Cf..PARMENTHIER, E "L'Ecriture vive. Interprétations chrétiennes de la Bible», Le monde de la Bible numéro 50, Genève 2004, p. 40-46.

⁸¹ Parece ser que el verdadero autor sea un fraile dominico de origen escandinavo llamado Agustín de Dacia (1282). Cf. MICHAUD, J-P. Des quatre sens de l'Ecriture, histoire, Théorie, Théologie, herméneutique. Eglise et Théologie, Ottawa, vol. 30, numéro 2, 1999, p. 165-197.

⁸² Cf. AUWERS, J-M. La lettre et l'esprit. Les Pères de l'Église, lecteurs de la Bible, coll. Connaître la Bible n° 28, Bruxelles 2002, p. 30-32.

⁸³ Cf..PARMENTHIER, E. L'Ecriture vive. Interprétations chrétiennes de la Bible. Le monde de la Bible numéro 50, Genève 2004,p. 40-41.

Según Henri de Lubac⁸⁴, Orígenes, formado en la escuela teológica de Alejandría, fue el primero en formular la doctrina de los cuatro significados de la Escritura en la tradición cristiana. Estos significados de la Escritura se utilizaron para interpretar la Escritura en la oración, como Orígenes indicó en el año 238 en una carta en griego a su discípulo Gregorio Taumaturgo, que se preparaba para ir a una misión de evangelización. Le exhortó a dedicarse al estudio de las Escrituras a través de la *Lectio divina*⁸⁵:

Dedícate a la lectura de las Escrituras divinas. Al hacerlo, al dedicarse a la lectio divina, busque con rectitud y confianza inquebrantable en Dios el significado de las Escrituras divinas, que están abundantemente contenidas en ellas.

Orígenes utiliza generalmente tres significados en sus comentarios sobre la Escritura: literal, moral y místico, que corresponden a la tricotomía humana de "cuerpo, alma y espíritu"⁸⁶, aunque a menudo sigue el orden cuerpomente-alma, por lo tanto literal-místico-moral. En el pasaje de Éxodo 1:6-7, que dice: "José murió (...) y los hijos de Israel crecieron y se multiplicaron...". El significado literal (histórico) es: José murió, luego los fieles se convirtieron en una gran multitud; el significado místico (espiritual, alegórico) es: José anuncia a Jesús, que murió para que la Iglesia se extendiera por la tierra; finalmente, el significado moral (que edifica las almas) es: la muerte de Cristo se reproduce en el alma de cada cristiano cuya fe hace proliferar⁸⁷.

La obra de Gregorio de Elvira sería incomprensible sin la contribución paulina, de cuyo legado se ocupa el obispo hispano, utilizando el método exegético para sus propias necesidades.

⁸⁴ Cf. DE LUBAC, H. Exégèse médiévale. Les quatre sens de l'Ecriture. Vol. 1, Collection Théologie 41, Paris 1959, p.23.

⁸⁵ GREGOIRE LE TAUMATURGE. Remerciement à Origène suivi de La lettre d'Origène à Gregoire. trad. H. Crouzel (SC 148), Paris 1969, p.192.

⁸⁶ Cf. ORIGENE, Traité des Principes IV, 11, trad. H. Crouzel et M. Simonetti (SC 248), Paris 1980.

⁸⁷ Cf. ORIGENE, Homelie sur l'Exode, I,4, trad. M.Borret (SC 321), Paris 1985.

UNA PREFERENCIA POR LA ALEGORÍA TIPOLÓGICA.

A diferencia de la alegoría, que puede aplicarse a cualquier texto, la explicación tipológica, según los antioquianos⁸⁸, está mucho más estrictamente encuadrada: no todos los relatos bíblicos son inmediatamente figurativos o típicos. De hecho, la tipología se basa, fundamentalmente, en la función específica de salvaguardar la historia del Antiguo Testamento y su realidad, aunque permite descubrir, en la historia del Nuevo Testamento, una realidad que va más allá de él. A diferencia de la alegoría, en la que la realidad primaria deja de existir fuera de las palabras que facilitan el paso a otro significado, la tipología requiere el reconocimiento de la historicidad de la narración bíblica.

Gregorio de Elvira nos recuerda que la tipología, asistida por el Espíritu Santo, saca a la luz el significado espiritual de las Escrituras, escondido bajo el velo de la letra, que escapa a las personas más sencillas:

Escuchad el consejo del Espíritu Santo. Pues en casi todas las Escrituras se procede de modo que no se mantiene en el relato el orden natural de los hechos. Por eso se invierte el orden de las palabras divinas se expresan muchas cosas se expresan en lenguaje figurado, algunas se narran en enigmas, o se indican bajo tipos, o se narran alegóricamente, o se oscurecen con parabolas por parábolas. (Tractatus XVI, 8).

Gregorio de Elvira utiliza un verdadero léxico exegético tomado de las antiguas escuelas paganas y perfeccionado por los exegetas cristianos (typum, imago, figura), entre otros, cuya razón de ser es poner de relieve la interdependencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento y contrastar la lectura carnal con la espiritual y la interpretación literal e histórica con la interpretación con las figuras espirituales. Los recursos estructurales

⁸⁸ Cf. GUINOT, J.-N. La frontière entre allégorie et typologie École alexandrine, école antiochienne. Recherches de Science Religieuse2011/2 (Tome 99), p.207-228.

de la obra gregoriana permiten distinguir entre el llamado tractatus de personajes, que estudia con mayor precisión el significado y las posibilidades de interpretación de un individuo, como José, Moisés, Gedeón, y el tractatus escenográfico, donde no sólo es un personaje, sino también su entorno inmediato y la historia o escena que se desarrolla a su alrededor. En estos casos, nunca falta la orientación hacia la correspondencia entre el Antiguo y el Nuevo Testamento, los grandes acontecimientos de la historia sagrada se estudian como prefiguraciones del acontecimiento mesiánico, las figuras ilustres del antiguo Israel prefiguran al propio Cristo.

Gregorio de Elvira se esfuerza en defenderlo y lo intenta con todos los medios a su alcance, incluyendo la interpretación etimológica de las antropomonas en busca de una cualidad moral que explique la naturaleza de la figura bíblica en cuestión. También recurre a una agrupación temática, como puede verse en el tractatus organizado en las disputas, como las que contradicen las doctrinas heréticas⁸⁹ o las que entran en controversia con la tradición judía90, que completan el cuadro de los recursos estructurales estructurando una unidad temática en torno al tema de la discordia o la controversia. En medio de este contexto, es comprensible que el uso de la etimología continúe la clara tendencia a explicar, la intencionalidad didáctica y catequética que anima toda la obra gregoriana. Sin embargo, hay algo más que simplemente predicar y cuidar las almas. Es una verdadera concepción del mundo y de la cultura escrita. Gregorio de Elvira heredó de los originistas la idea principal de que nada en la Biblia es accidental o erróneo, que el texto sagrado esconde una sabiduría ancestral revelada a los hombres por Dios. Esta sabiduría no siempre es visible para los hombres, es tarea del exégeta darla a conocer, sin embargo, sucede que el exégeta no siempre es capaz de encontrar la clave, ya sea por malicia o incapacidad. Uno nunca debe pensar que el texto falla, o que hay algo incongruente en el texto bíblico. La razón está del lado del

⁸⁹ Cf. De fide 8 (98), De Salomone 27-28, Tractatus III, 33

⁹⁰ Cf. Tractatus IV, 1. 30

texto, el exégeta debe adaptarse a él, es el receptor de su verdad, no piensa por un momento en cuestionar, sino en interpretar. Hay que añadir que la lectura de la Biblia, sin anular el sentido más literal que nunca se cuestiona, es sobre todo espiritual y se presta a interpretaciones simbólicas de carácter alegórico complicado, simbólico simple y teológico-espiritual. En este contexto, la etimología⁹¹ es un recurso particularmente adecuado para la predicación, ya que debajo de la apariencia de un término se encuentra su significado último, que, lejos de ser una cuestión menor, puede explicar satisfactoriamente todo un pasaje bíblico que de otro modo permanecería oscuro.

El continuo recurso al sentido alegórico no debe sorprender, ya que la propia literatura paulina lo utiliza. Este método lleva la marca del apóstol Pablo (Rm 5,14) que hizo de Adán la prefiguración histórica de Cristo e interpretó los destinos del pueblo judío y cristiano de los descendientes de Abraham sobre la base de una alegoría tipológica. La alegoría tipológica de Pablo se basa en la idea de que todo lo que sucedió en el Antiguo Testamento debe tener su correlación en el Nuevo. De la misma manera Gregorio de Elvira utiliza este proceso poético o retórico por el cual se dice que una cosa significa otra, pero a un nivel más profundo. Así, el obispo de Elvira relaciona una realidad del Antiguo Testamento llamada figura (typos) con una realidad correspondiente del Nuevo Testamento. Puede ser una persona (Adán typos de Cristo), un objeto (la cesta de Moisés typos del pueblo santo), un acontecimiento (la victoria de Gedeón (Jc 7,7ss) es figura de la multiplicación de los panes (Mt 5,17) o la simbología de los números (la familia de Noé salvada de las aguas typos de las siete iglesias del Apocalipsis).

Gregorio de Elvira abunda en la idea de las raíces de Pablo, según las cuales el hombre posee una naturaleza tanto terrenal, por lo tanto muerta, como espiritual, por lo tanto inmortal, esbozando esta definición del ser humano en los términos antitéticos de la cognatio terrena en oposición a

⁹¹ Cf. MOLINA GOMEZ, J.A. La exégesis como instrumento de creación cultural. El testimonio de las obras de Gregorio de Elvira, Antigüedad y cristianismo XVII, Murcia 2000, p. 70-110.

la spiritalis natura. Así pues, hay en el hombre un doble carácter: externo, terrenal, e interno, espiritual:

Aquí tienes, pues al hombre interior, creado según Dios, y al hombre exterior, plasmado del limo de la tierre; aquí tienes al hombre interior en el que habita Cristo, y al hombre exterior que se corrompe y se disuelve; aquí tienes al hombre interior que goza en la ley del Senor y al hombre exterior que desea las obras de la carne ; aquí tienes al hombre interior que, en Lázaro, es consolado en el seno de Abrahán, y el ricco que es atormentado en medio de las llamas ; aquí tienes al que fue llevado por los ángeles, y al que, muerto y sepultado, quedó sumergido en la tierra. Porque no es el mismo hombre el que, al morir, se disuelve en la tierra. Porque no es el mismo hombre el que, al morir, se disuelve en la tierra y el que recibe refrigerio en el seno de Abrahán: éste vive, habla, siente y padece suplicio o refrigerio, aquél yace muerto e inmóvil, más aún, pútrido. (Tractatus I, 18).

Este pasaje tiene un profundo significado porque es la base de la interpretación humana, de la forma de entender la naturaleza humana tal como la transmiten a todos los fieles sus predicadores desde los púlpitos. Una vez más, la etimología de la palabra hombre es necesaria para entender este texto. La cuestión de la doble naturaleza humana se materializa en la existencia del hombre interior, que aspira a lo divino, y del hombre exterior, ligado a la tierra, por lo que la relación entre el humus y el homo se pone en relación: «...ex humo homo dicitur⁹²», una aparente etimología que ya

⁹² Cf. Tractatus I ,13: Como la brevedad del tiuempo no nos permite aducir más ejemplos, pasemos a solucionar ya la cuestón y a probar que, según las Escriturad, el hombre ha sido plasmado verdaderamente a imagen de Dios yque, sin embargo, la imagen de Dios es muy distinta del hombre. Pues cuando hizo Dios al hombre a su imagen, lo hizo compuesto de doble naturalez, a saber de alma y cuerpo. El alma la creó mediante una acción divina, incomprensible para nosostros, propia de su poder; el cuerpo, en cambio, lo plasmó del barro de la tierra. Y porque por proceder del humus se llama hombre, por eso el alma, al estar unida al cuerpo, retiene el nombre de hombre, de modo que también ella se llama hombre».

era familiar a la retórica pagana⁹³ y que se ha convertido en un lugar común en toda la patrística latina; Gregorio de Elvira no hace más que abundar en ella. Si la palabra tiene un significado oculto al que hay que acceder mediante complicados procedimientos exegéticos y dejando al descubierto el significado original de un término, en el ámbito de los números y su interpretación, se debe utilizar también una interpretación simbólica. Al igual que el uso de la etimología y otros medios en las escuelas exegéticas, la numerología también proviene de las escuelas paganas. Los cristianos aceptan la interpretación simbólica de los números sin cuestionarla en ningún momento, por razones obvias el número tres y sus múltiplos son los que más probablemente se interpretan en clave religiosa. La interpretación numerológica es de gran interés para Gregorio de Elvira, especialmente cuando puede combinarla con el símbolo de la palabra. Hay un pasaje particularmente notable en el que utiliza el simbolismo de la paloma94, identificada con el Cristo más inocente, pero también, utilizando la palabra griega para paloma (peristera) y utilizando el cálculo griego añadiendo cada letra con su correspondiente valor numérico, la suma es 801, que es también la suma del alfa y el omega, el principio y el fin. Esto ya no es una etimología propiamente dicha, sino un cálculo numerológico con implicaciones cristológicas:

A la Iglesia la llama paloma, no sólo por la simplicidad y la inocencia, porque no ha sido manchada con ninguna hiel de malicia, sino también porque los griegos llaman a la paloma peristera, nombre cuyas letras, según el cómputo griego, suman en total ochocientos uno; ochocientos uno en griego se escribe alfa y omega. Por

⁹³ Cf. QUINTILIEN, L'institution oratoire Livre Premier, VI, 34. Bibliotheca Classica Selecta. http://bcs.fltr.ucl. ac.be/Quint/quint1,6.html. Acesso 02 de Março de 2020: "mais sera-ce une raison pour admettre que l'étymologie de quelques mots doive se tirer précisément de leurs contraires? [...] quehomo vient d'humus, parce que l'homme est né de la terre; comme si tous les animaux n'avaient pas la même origine, ¿ou comme si les premiers hommes avaient donné un nom à la terre avant de s'en donner un à eux-mêmes?"

⁹⁴ Cf. WINLING, R. (trad.) Le Cantique des Cantiques. D'Origène à saint Bernard, les Pères dans la foi, Paris 1983, p. 91s.

eso el Senor mismo, cuya carne es la Iglesia, dice: Yo soy el Alfa y la Omega, número con el que el Espíritu descienda como una paloma sobre Cristo en el Jordán, indica la Trinidad del Padre, del HIjo y del Espíritu Santo: la voz en el Padre, el Hijo en Cristo y el Espíritu Santo en la paloma. (Epitalamio III, 10-11).

Una nueva combinación a medio camino entre la etimología y el simbolismo numérico es claramente visible en su interpretación de la cruz, con mucho el símbolo cristiano más importante. La cruz tiene obviamente una forma Tau, según el recuento griego *Tau* corresponde al número 300, una clara alusión cristológica:

...El número trescientos lo escriben los griegos con la letra tau, letra que, al estar compuesta de un trazo vertical como el árbol de la pasión y otro en la parte superior como una antena extendida, muestra un signo manifiesto de la cruz; y por eso Gedeón, que había revestido la figura de nuestro Senor Jesucristo, derrotó con este numero a sus enemigos. Y así mismo Mois és, para vencer a Amalec, mostró con las manos extendidas el signo de la cruz. (Tractatus XIV, 4).

En la obra gregoriana, el número siete también tiene claras implicaciones simbólicas, implicando un contenido religioso relacionado con la creación del mundo, los siete dones del Espíritu Santo y las siete iglesias a las que Juan y Pablo escribieron⁹⁵.

EL MÉTODO HERMENÉUTICO

El obispo de Elvira es considerado como el predicador más destacado de la Hispania romana⁹⁶, y un verdadero ejemplo de homilética⁹⁷ en la iglesia del siglo IV. Generalmente utiliza un lenguaje sencillo, comprensible para

⁹⁵ Cf. Tractatus, VI, 56; VIII, 26; XII, 9; XVIII, 17,-19; De arca Noe n° 6 y siguientes.

⁹⁶ OLIVAR, A. La predicación cristiana antigua, Barcelona 1991, 17.

⁹⁷ MADOZ, J. El primer representante de la predicación homilética en la Iglesia latina. (Segundo decenio de estudios sobre Patrística española [1941-1950]. Estudios Onienses, serie I, vol V, p.6.

los fieles de su comunidad, pero considera la predicación como el mayor misterio de la enseñanza de la Iglesia98 y, por lo tanto, pone mucho cuidado en la preparación de sus sermones99 a través del estudio y la oración. Su objetivo es encontrar y explicar el significado espiritual de las Escrituras. Es una tarea difícil, es ardua y laboriosa100, requiere investigación encontrar la razón de las cosas101, estudio cuidadoso y minucioso102, observación e investigación103, incluso en los detalles104. Y tal ministerio105 hace que el predicador se sienta a veces atormentado106 e incluso tentado a callarse, reconociendo su humildad e indignidad107. Pero la predicación no es sólo un deber, sino un acto de caridad, porque el ministerio de la palabra va acompañado de la gracia de Dios que actúa de forma misteriosa en los corazones de los oyentes. En resumen, si se atreve a hablar, no se apoya en su obra ni en su espíritu, sino en la gracia y en las promesas divinas108, convencido de que sólo con la ayuda del Señor se puede alcanzar el fin de la

⁹⁸ Cf. Tractatus XVI, 1: «El más grande y preclaro ministerio, amadísimos hermanos, y en verdad un insigne modo de ensenanza, es sacar a la luz del verdadero conocimiento los anuncios proféticos envueltos con el velo de la alegoría».

⁹⁹ Cf. OLIVAR, A. La predicación cristiana antiqua, Barcelona 1991, p. 426

Tractatus II, 1: "Se le apreció el Senor a Abrahán en la encina de Mambré, junto al cruce de caminos. He de trabajar e indagar, amadùisimos hermanos, para descubrir qué significa lo que este patriarca, noble y admirable profeta por lo demás profetizó de palabra y de obra, pues no sólo con sus palabras, sino también con sus obras, mostró muchas cosas que habían de ocurrir. Al leer ahora nosostros sus gestas y comparar con el evangelio esta salegorías, podremos alcanzar el consuelo peno y perfecto de nuestra esperanza"; Tractatus V, 1: "Aunque no hay duda, amadísimos hermanos, de que en casi todos los libros del antiguo Testamento se da un triple sentido, a saber, profético, histórico y figurado, hemos de esforzarnos, no obstante, para expliucar y colocar cada cosa en su género y en su lugar".

Tractatus IV, 1: "Como quiera que discutimos a menudo con los judíos sobre la circuncisión, y la presente lectura nos advierte que debemos hablar de ella, hay que buscar la razón por la que la circuncisión se le ordena con tanta insistencia al pueblo de Israel".

Tractatus III, 1: "Si queremos estudiar y considerar con sumo cuidado y con solícita atención las gestas de todos los patriarcas y los vaticinios de los profetas que, según nos ensena el bienaventurado apóstol Pablo, son tipo de las cosas futuras".

¹⁰³ Tractatus III, 3:"En este relato se mostraba un gran sacramento dispuesto por Dios. Por eso, amadísimos hermanos, hemos de mirar e indagar, para descubrir cuál ha sido el motivo o la razón por la que quisiera primero que su marido durmuese con la esclava...".

¹⁰⁴ Tractatus III, 12:"Desde ahora nuestra exposición se ocupará de los detalles de la narración".

¹⁰⁵ Tractatus XVI, 1: "El más grande y preclaro ministerio...".

Tractatus XVI, 1: "Pero como esta gracia no está al alcance de todas las mentes de modo que lo excelso y divino pueda conocerse de inmediato, con razón nos sentimos atormentados en este trabajo de búsqueda".

¹⁰⁷ Tractatus XX, 3: "Así también yo, santísimos hermanos, como soy inexperto en el hablar e incapaz, con mi lenguaje tosco e inculto, de expresar de manera adecuada la grandeza de cosas tan altas...".

¹⁰⁸ Tractatus X, 3: "Pero yo apoyándome, no en mi entendimiento o en mi estudio, sino en la seguridad de la promesa divina".

predicación. Estas premisas le llevan a reconocer que la predicación debe ser asidua, para que el Señor conceda a sus oyentes un aumento constante de la fe y el conocimiento de Dios. Pero tanto como se preocupaba por aumentar la fe, se preocupaba por preservarla del error; y esto añade una dificultad adicional, ya que a menudo lo falso se presenta con la apariencia de verdad¹o9. A los herejes y engañadores aplicó las palabras del Señor en el Evangelio¹¹o. El obispo de Elvira es consciente de las muchas corrientes de herejía que son un peligro para la Iglesia¹¹¹. Nuestro obispo enumera los que le conciernen de manera particular: el montanismo (Montano, Priscilia, Maximilia)¹¹², el arrianismo (Arrio, Ursacio y Valente) sin olvidar de referirse a Marción¹¹³, así como el monarquismo. Como representante del monarquismo, Sabelio fue condenado por el Papa Calixto I. Gregorio lo menciona junto con Praxeas, los llama a ambos patripassianos¹¹⁴, en *De fide*¹¹⁵ Sabelio se nombra junto con Fotino obispo de Sirmio y Arrio.

Por ejemplo, Gregorio de Elvira nos advierte contra la corriente herética del antropomorfismo:

Así pues, cuando leen o escuchan estas referencias a los miembros del cuerpo, las entienden, como he dicho ya, como si Dios fuera corpóreo y estuviera compuesto de diversos miembros. A los seguidores de

De Salomone 28: "Por eso, siguiendo aquella estrella del cierlo que condujo los magos a Cristo, por la que nos espera el reino de Dios, que ha de ser refugio contra todos los males, no tememos al gran Arrio que nos persigue por el mar del mundo a semejanza de Faraón; por eso nunca nos ha tragado, arrojados de esta nave de la Iglesia, aquel cetáceo de Marción"; De Salomone 29: "Por eso no nos captur el pirata Sabelio; por eso no pudo hacernos dano el aquilón, aunque de él tenga que venir los vientos huracanados del Anticristo, como está escrito: Desde el aquilón arderán los males (Jr 1,14); por eso evitamos los desiertos de los gentiles, las peligrosas herejías y los escollos que oculta una tenue corriente de agua que los cubre, porque los herejes, bajo el pretexto del nombre de cristianos, por la confusión de una boca embustera, conducen hacia las ocultas rocas de la perfidia, contra las que empujan a los hombres, cuando se confian en ellos porque son cristianos".

Tractatus XVII, 3: "Abundan quienes por fuera parecen ovejas, pero por dentro son, como dijo el Salvador, lobos rapaces, que en sus coloquios embaucan y seducen a personas simples...".

De Fide, 1, 15: "hemos sabido de numerosas y graves herejías que bullen en muchos lugares e inoculan a manerade veneno en lo íntimo del pecho la ponzoña de un tumor maligno".

¹¹² Cf. De Salomone, 27

¹¹³ Cf. De Salomone, 28.

¹¹⁴ Cf. Tractatus III, 33

¹¹⁵ Cf. De Fide 8, (98).

esta hería se les denomina con el trérmino griego de antropomorfistas, porque afirman que Dios, al igual que el hombre, es compuesto y tiene forma. Por ello hubo que advertir a vuestra caridad, que ninguno de vosotros se dejara enganar por la sutilez de sus palabras. (Tractatus I, 2).

Estas peleas heréticas han estado ocurriendo desde siempre. Aquí está Sozomenes un interesante ejemplo de un retórico e historiador cristiano que se hace eco de las disputas religiosas de su tiempo¹¹⁶:

Como también sabía por sus anteriores discusiones con él cuando compartían su compañía que culpaban a los que consideraban a Dios como antropomórfico, los puso, como seguidores de Orígenes, en conflicto con la masa de monjes que pensaban de otra manera que ellos, y el resultado fue una terrible disputa entre los monjes. El resultado fue una terrible disputa entre los monjes, y con las discusiones desordenadas entre ellos no trataron de persuadirse mutuamente, sino que llegaron a insultarse. Algunos llamaron a los partidarios del Dios incorpóreo originarios, otros llamaron a sus oponentes antropomórfistas.

Gregorio de Elvira también está atento al orden de la presentación y su preocupación por la brevedad¹¹⁷, denotan un buen maestro. Él mismo dice que no quiere ser largo¹¹⁸ sino dar una explicación sucinta que pueda ser retenida más fácilmente¹¹⁹. Además de la claridad y la precisión, el uso de

SOZOMÈNE, Histoire ecclésiastique, livres VII-IX, livre 8, chap. 12, par 11, trad. A.-J. Festugière, B. Grillet, introduction G. Sabbah, notes L. Angliviel de la Beaumelle, G. Sabbah (SC 516), Paris, 2008, p. 289. Traducción hecha por nosotros.

Tractatus I, 13: "Como la brevedad del tiempo no nos permite aducir más ejemplos..."; IV, 12: "¿Porqué nos demoramos tanto, retrasando con dificultades la solución, cuando la brevedad del tiempo nos obliga a resolver con la mayor presteza la cuestión planteada?"

¹¹⁸ Tractatus VII, 2: "Sería largo y bastante inoportuno disertar sobre la situación de necesidad del pueblo y su bajada a Egipto..."; Tractatus XII, 2: "...Como sería largo ahora resenar todas estas cosas, vamos a tratar sólo de la presente lectura".

¹¹⁹ Tractatus VI, 1: "Y como sería prolijo hablar de todas ellas en una sola homilia, trataré de explicar sólo algunas, dejando oportúnamente las demás para otra ocasión, pues vosotros preferís lo breve a lo largo, porque la memoria retiene más fácilmente una exposición sucinta que un discurso farragoso".

formularios de preguntas y otros recursos puede ayudar a mantener a los oyentes interesados y atentos¹²⁰.

La preferencia por el Antiguo Testamento es obvia. Con la excepción del *Tractatus* XX, que explica el pasaje de Hechos 2, 1ss. Gregorio de Elvira afirma haber explicado casi todas las lecturas del Génesis¹²¹ y haber hablado muchas veces sobre el Levítico¹²². Simonetti¹²³ señala dos razones pastorales para esta elección: una sería el hecho de que los textos del Antiguo Testamento, comparados con los del Nuevo, ofrecen más dificultades, más problemas, y por lo tanto requieren más atención, y la otra, la necesidad, al parecer, sentida por algunos obispos de remediar predicando la gran ignorancia de esta parte de la Biblia que han notado entre los fieles.

En cualquier caso, hay una razón de naturaleza teológica en la que Gregorio nunca deja de insistir: en el Evangelio, nada sucede de repente, es decir, sin que sea cuidadosamente preparado y anunciado por la ley y los profetas¹²⁴. De ahí la importancia del Antiguo Testamento como profecía de lo que se está cumpliendo en el Nuevo, ya que entre la proclamación y el cumplimiento hay una armonía perfecta, un acoplamiento exacto, una unidad. Esta unidad obedece a la misma y única economía, fruto de la sabiduría, el poder, la bondad y el amor, y promete comprender el cumplimiento, de modo que las figuras, tipos, imágenes, anuncios y profecías del Antiguo Testamento constituyen un apoyo necesario o un punto de partida para desarrollar el contenido del Nuevo Testamento.

El obispo d'Elvira nos recuerda que "porque del mismo modo que la sombra no puede existir sin el cuerpo, ni el cuerpo sin la sombra, tampoco la verdad sin la figura ni la figura sin la verdad" ¹²⁵.

¹²⁰ Cf. D. GIANOTTI, Gregorio di Elvira, interprète du Cantique des Cantiques, Augustinianum 24 (1984), p.428

¹²¹ Cf. Tractatus VI,1

¹²² Cf. Tractatus X, 1.

 $^{^{123}\}quad \text{Cf. M. SIMONETTI, } \textit{Lettera e/o allegoria. } \textit{Un contributo alla storia dell'esegesi patristica, } \textit{Roma 1985, p.241.}$

¹²⁴ Cf. *Tractatus* III, 1-2; IX, 1-2; XI, 1-5; XIII, 3.

¹²⁵ Cf. Tractatus V, 2.

Asumiendo la unidad de la revelación, porque un mismo Espíritu inspira ambos Testamentos, la interpretación de la Escritura con la Escritura es el primero de los principios hermenéuticos invocados por san Gregorio. Sólo en ciertas ocasiones utiliza el simbolismo etimológico y numérico en su exégesis. Y con respecto a la comprensión de la Escritura, escribe:

Aunque no hay duda, queridos hermanos, de que en casi todos los libros del Antiguo Testamento se da un triple sentido, a saber, profético, histórico y figurativo, debemos, sin embargo, esforzarnos por explicar y poner todo en su lugar. Porque la profecía está en la presciencia de las cosas futuras, la historia está en la narración de los hechos, y la figura indica la semejanza de las realidades, dejando de lado las que parecen pertenecer a la edificación, el consuelo, la exhortación o la corrección. (Tractatus V, 1).

Gregorio nos recuerda el buen sentido de entender las Escrituras para evitar cualquier tipo de confusión o engaño:

Escuchad el consejo del Espíritu Santo. Pues en casi todas las Escrituras se procede de modo que no se mantiene en el relato natural el orden de los hechos. Por eso se invierte el orden de las palabras divinas y se expresan muchas cosas en lenguaje figurado: algunas se narran en enigmas, o se indican bajo tipos, o s enarran alegóricamente, o se oscurecen con parábolas, de modo que, ya que un avez la serpiente seductora enganó al hombre en el paraiso con palabras fraudulentas, cuando le sedujo tervigersando con su interpretación lo que Dios le había ordenado de manera sencilla onservar... (Tractatus XVI, 8).

Teodoro de Mopsuestia también advirtió contra todos aquellos que interpretaran las Escrituras a su conveniencia¹²⁶:

¹²⁶ THEODORE DE MOPSUESTE. *In epistula ad Galatas*, 4,24. (éd. H.B. Swete, Cambridge, 1880, t. 1, p. 73, 20. Traducción hecha por nosotros.

Algunos se esfuerzan mucho en retractarse (interuertere) del significado de las Escrituras divinas y quitar (intercipere) todo lo que se ha puesto en ellas, para inventar fábulas inaneas (fabulas) de su propia fabricación y dar el nombre de alegoría a su propia locura (desipientiae). Hacen un uso abusivo de esta palabra del Apóstol, como si parecieran haber sacado de este versículo la facultad de suprimir también todo significado de la Escritura divina, ya que tratan de decir con el Apóstol «[estas cosas fueron dichas] por alegoría», sin comprender cuánto difiere lo que dicen de lo que el Apóstol dijo allí. De hecho, el Apóstol no suprimió la historia y no evacuó los eventos que ocurrieron entonces.

Fue muy crítico con los proponentes de una interpretación espiritual y con aquellos que reclaman para ellos el título de «espiritual»¹²⁷:

De hecho, dicen que Adán no es Adán, ya que sucede que interpretan espiritualmente las Escrituras divinas quieren que su locura (desipientiam) se llame también interpretación espiritual - ni el paraíso es el paraíso, ni la serpiente es la serpiente. A estas personas me gustaría decirles que si suprimen (intercipientes) la historia, entonces no tendrán más historia. ... Pero si esto es cierto, y si lo que se ha escrito no contiene el relato de las acciones reales, sino que hace que se escuche algo más profundo y que debe ser captado por la inteligencia, o algo espiritual, según la palabra que deseen usar y hayan descubierto, en la medida en que ellos mismos son espirituales, ¿de dónde entonces han recibido el conocimiento que poseen?

CONCLUSIÓN

A modo de conclusión podemos decir que el descubrimiento e identificación de la obra literaria de Gregorio de Elvire ha sido un gran éxito de la filología moderna, especialmente gracias a los estudios comparativos

¹²⁷ Ibid, p. 73, 20-74, 1.

de André Wilmart a principios del siglo XX. Gracias a su trabajo, se ha establecido un corpus de obras sólidamente atribuidas a este escritor español del siglo IV. La afirmación de san Jerónimo ha sido plenamente corroborada: además de un tratado teológico sobre la fe (*De Fide*), que combatió las doctrinas de Ursátius y Valens, así como otras herejías, se han documentado varios comentarios exegéticos (*tractatus*), principalmente de libros bíblicos pertenecientes al Antiguo Testamento. Gregorio de Elvira fue un exegeta que empleó sistemáticamente la exégesis alegórica de raíz origenista. La característica de la exégesis alegórica utilizada por el obispo de Elvira era el gusto, todavía bastante común, por las imágenes simbólicas, las interpretaciones figurativas y el recurso constante a las interpretaciones numerológicas y etimológicas.

De hecho, la obra gregoriana encaja perfectamente en el comentario bíblico y la producción exegética tan característicos de la cultura romana del siglo IV. En este sentido, Codoñer Merino situó la obra gregoriana en el marco del género homilético puramente pastoral, como vemos también en la obra literaria de tantos de sus contemporáneos.

Los tractatus de Gregorio de Elvira son equivalentes a las lectiones, es decir, son obras principalmente explicativas utilizadas para la instrucción de los candidatos catecúmenos al bautismo, por lo que su intención principal era escolástica, familiarizar a los oyentes con las Sagradas Escrituras, prepararlos para entrar en los sacramentos, y también rechazar las interpretaciones consideradas erróneas, es decir, judaizantes o heréticas. En este contexto, el recurso a las etimologías y a las interpretaciones alegóricas se entiende como un verdadero interés didáctico. Mediante el recurso gregoriano a la etimología, se descubre el mensaje oculto de la palabra, un mensaje enviado por Dios y que viene a dar un sentido particular a los pasajes bíblicos donde se encuentran las palabras objeto del análisis etimológico.

F. J. Tovar Paz, que estudia la obra del obispo de Elvira en el marco general más amplio de la producción homilética en la Península Ibérica, desde

Potamio de Lisboa hasta los autores del reino visigodo, destaca el carácter homilético y explicativo, así como los aspectos retóricos de la obra gregoriana. En medio de la constante tendencia a explicar que caracteriza al género homilético, Tovar Paz destaca los constantes recursos exegéticos empleados por nuestro autor en su intención didáctica e interpretativa de las Escrituras. Estos recursos son el uso de fórmulas y secuencias introductorias, recursos temáticos (es decir, la búsqueda de un tema sacramental objeto de la homilía relacionado con la Eucaristía o el bautismo, pero también con el martirio), recursos de tipo programático (lecturas alegóricas con sus interpretaciones literales y espirituales en las que se defiende una determinada tesis aunque se fuerce el sentido del texto), recursos expresivos, como los vocativos, y constantes alusiones a la lectio de referencia (normalmente una lectura versículo-testimonio), como es propio de una actividad exegética en la que un mismo pasaje bíblico puede ser interpretado desde distintos niveles de interpretación complementarios entre sí.

Para que el ser humano pueda intuir de alguna manera la naturaleza divina, es necesario recurrir al símbolo, y aquí es donde entra en juego el repertorio de los nombres de Cristo que ofrece nuestro obispo, y que formaban parte del repertorio de los círculos exegéticos, de hecho, estas representaciones y figuras de Cristo son también las que aparecen en el Concilio de Roma del 382 bajo el Papa Dámaso, pero también en otros Padres.

Es importante comprender que Gregorio es, sobre todo, y tal como lo conocemos hoy, un predicador cuyas interpretaciones fueron escuchadas por toda la comunidad de fieles. Todo lo que exponía tenía una marcada finalidad pastoral y universal. Todo estaba perfectamente claro para los fieles una vez que escuchaban la autoridad del obispo, un hombre santo que entendía los textos bíblicos. El significado de las Escrituras no era algo restringido a grupos de iniciados, sino que buscaba de manera muy diferente la divulgación total del mensaje evangélico, que Gregorio se esforzaba por conseguir a través de sus escritos homiléticos, haciendo de la salvación

una empresa común en la que participaban todos los creyentes. Aunque la literalidad de las Sagradas Escrituras no queda abolida ni por un momento, los actos no se diluyen en el sentido espiritual, porque para Gregorio d'Elvire todo lo que se relata en la Biblia sucedió realmente, aunque predispuesto y con un propósito. La investigación gregoriana busca incansablemente los tipos y prefiguraciones en los hechos y las palabras que pueden revelar el sentido último de las cosas. Concibe la historia de la humanidad como un todo, alentada por Dios a través de los dos Testamentos, perfectamente definida, según los criterios y las pautas establecidas por Dios desde el principio de todas las cosas. Su tarea como obispo es darlas a conocer a sus fieles, con los que se siente en el deber de protegerlas, como si fuera un viñador que cuida sus vides, o un buen pastor que cuida su rebaño.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ANTOLÍN, G. Opúsculos desconocidos de san Jerónimo. *Revista de Archivos, bibliotecas y museos 20.*1909.

ANTONIO, N. Biblioteca Hispana Vetus. Madrid 1778.

AUWERS, J-M. La lettre et l'esprit. Les Pères de l'Église, lecteurs de la Bible, coll. Connaître la Bible n° 28, Bruxelles 2002.

AYAN CALVO, J.J. El verdadero prólogo del Comentario al Cantar de los Cantares de Gregorio de Elvira. *Isimu* 2, 1999.

BARDENHEWER, O. Geschichte der altkirlichen Literatur III. Freiburg. 1923.

BARONIO, C. Annales ecclesiastici. Anno 371.

BATIFFOL, P. Gregoire d'Elvire. Réponse a Dom Germain Morin. BLE, 1900.

______. De dix-huit homélies inédites attribrées à Origène. Revue Biblique international V, 1896.

BESSE, J. Grégoire d'Elvire ou Le Bétique. Dictionaire de Théoligie Catholique VI. París 1920. 1838.

BUCKLEY, F.J. Christ and the Church according to Gregory of Elvira, Roma 1964.

JUAN FÉLIX SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

BULHART, V.; FRAIPONT, J. Gregorii Iliberritani quae supersunt, CCL 69, Turnhoult 1967.

BUTLER, E. Tractatus de Epithalamio and Tractatus Origenis. JThS 10, 1909.

CANÉVET, M. La Bible et les Pères: jeunesse et impatience. Nouvelle Revue Théologique 116, n° 1 1994.

CAYRÉ, F. Précis de Patrologie et d'Histoire de la Théologie I, París 1931.

CHIFFLET, P.F. Victoris Vitensis et VIgilii Tapsensis prouinciae Bizacenae episcoporum Opera. Dijon 1664.

COLLANTES, J. Gregorio de Elvira. Estudio sobre su Eclesiología, Granada 1954.

COLOMBI, E. (Ed.) GUGLIELMETTI, R-E., «Gregorius episcopus Illiberitanus» in Corpus Christianorum. Claves-Subsidia 4, Traditio Patrum, vol. I. Scriptores Hispaniae, Turnhout 2015.

CROUZEL, H. La distinction de la "typologie" et de "l'allégorie". Bulletin de Littérature Ecclésiastique 65 (1964).

DATRINO, L. Fides Hieronymi Dizionario patristico e di antichità cristiane II. Casale Monferrato. 1984.

DE LUBAC, H. "Typologie" et "allégorisme". *Recherches de Sciences Religieuses* 34, 1947.

_____. Exégèse médiévale. Les quatre sens de l'Ecriture. Vol. 1, Collection Théologie 41, Paris. 1959.

DOMÍNGUEZ DEL VAL, U. «Herencia literaria de Gregorio de Elvira» *Helmántica* 74, 1973.

_____, Gregorio de Elvira. Obras completas, Madrid 1989.

ECHEVARRÍA, J. Noticias sagradas del glorioso patrono de Granada, San Gregorio Bético y de su sacro templo en su fundación, progreso y presente estado. Granada 1773.

ELFASSI, J. *Présence de Grégoire d'Elvire dans le Liber Glossarum*. Dossiers d'HEL, SHESL, 2016, Le Liber glossarum (s. VII-VIII): Composition, sources, réception.

FAUSTIN (et Marcellin), Supplique aux Empereurs (Libellus precum: Valentinien Ier, Théodose Ier) et Lex Augusta de Théodose), précédé de Faustin, Confession de foi .Trad. Aline Canellis (SC 504), Paris, 2006.

FERNÁNDEZ ALONSO, J. *Gregorio, vescovo di Elvira, santo*. Bibliotheca Sanctorum, Roma 1966.

______. Gregoire d'Elvire. In: *Dictionaire d'Histoire et de Geographie Ecclésiastiques XXI*, París 1986.

FERNÁNDEZ UBIÑA, J. El Libellus precum y los conflictos religiosos en la Hispania de Teodosio Florentia Iliberritana. *Revista de estudios de antigüedad clásica 8*, 1997.

FLICHE-MARTIN, Histoire de l'Église, Tomo III, 220.

FLÓREZ, E. España Sagrada, XII. Madrid 1754.

FLORIO, F. De sancto Gregorio Iliberitano libelli «de fide» necnon de SS Hilario et Hieronymo, Origenis interpretibus, disertationes. Bolonia 1780.

FRAIPONT, J. CCh 69, Turnholt, 1957.

GALMES, L. La fe según Gregorio de Elvira. TEsp 3, 1959

GAMS, P.B. Kirchengeschichte von Spanien. Graz 1956.

GARCÍA CONDE, A. Los Tractatus Origenis y los Origenistas gallegos. CEG IV, 1949.

GARCÍA VILLADA, Z. Historia Eclesiástica de España II, Madrid 1929.

GIANOTTI, Gregorio di Elvira, interprète du Cantique des Cantiques, Augustinianum 24 (1984).

GONZÁLEZ BLANCO, A. Begastri en los falsos Cronicones. *Alquipir. Revista de Historia, Homenaje al P. Isidro Rodríquez Herrera*, Año VII, nº 7, 1997.

GREGOIRE LE TAUMATURGE. Remerciement à Origène suivi de La lettre d'Origène à Gregoire. Trad. H. Crouzel (SC 148). Paris. 1969.

GÜNTHER, O. CSEL 35,1, 1895.

GUINOT, J.-N. La frontière entre allégorie et typologie École alexandrine, école antiochienne. *Recherches de Science Religieuse* 2011/2 (Tome 99).

HEINE, G.; VOLVEDING, M.J.E. Bibliotheca anecdotorum I, VIII: Commentarii in Cantica Canticorum scripti. A. Commentarius Gregorio Illiberotano adscriptus. Leipzig. 1848.

JÜLICHER, A. *Gregorius Iliberitanus*. Pauly-Wissowa 6, Stuttgart, 1912.

KANNENGIESSER, C. Handbook of Patristic Exegesis. The Bible in Ancient Christianity, vol. 2, Leiden, 2006

KRÜGER, G. LuciferBischof von Calaris und das Schisma der Luciferianer. Leipzig 1886.

LABRIOLLE, P. Histoire de la Littérature latine chrétienne. Paris 1947.

LEJAY, P. L'Heritage de Grégoire d'Elvire. Révue Bénédictine XXV, 1908.

LE NAIN DE TILLEMONT, L.S. Mémoires pour servir à l'histoire ecclésiastique des six premier siècles, París 1700.

LECLERQ, H. L'Espagne Chrétienne, Paris 1906.

LLORCA, B. Historia de la Iglesia. I Edad Antigua. Madrid 1950.

LOMAS, F.J. Comunidades judeo cristianas granadinas. Consideraciones sobre la homilética de Gregorio de Elvira. In: GONZALEZ, C. *La Bética en su problemática histórica II. La sociedad.* Granada. 1994.

MADOZ, J. El primer representante de la predicación homilética en la Iglesia latina. (Segundo decenio de estudios sobre Patrística española [1941-1950]. *Estudios Onienses*, serie I, vol V.

MAZORRA, E. El patrimonio literario de Gregorio de Elvira. *Estudios Eclesiásticos*. 42, 1947.

La carta de Eusebio de Vercelli a Gregorio de Elvira y los Cronicones. Estudios Eclesiásticos 42, 1967.

MELONI, P. Il profumo dell'immmortalità. L'interpretazione patristica di Cantico 1,3. Roma 1975.

MENÉNDEZ PELAYO, M. Historia de los heterodoxos españoles, Vol. I. Madrid 1998.

MICHAUD, J-P. Des quatre sens de l'Ecriture, histoire, Théorie, Théologie, herméneutique. *Eglise et Théologie*, Ottawa, vol. 30, numéro 2, 1999.

MOLINA GOMEZ, J.A. La exegesis como instrumento de creación cultural: el testimonio de las obras de Gregorio de Elvira, Murcia 2000.

MORICCA, H. Storia della letteratura latina cristiana II, Turín 1927.

MORIN, G. Les nouveaux Tractatus origenis et l'héritage littéraire de l'évêque espagnol Grégoire d'Illiberis. Revue d'Histoire et de Littérature Religieus et. V, 1900.

OLIVAR, A. <i>La predicación cristiana antigua.</i> Barcelona 1991.
ORIGENE. <i>Traité des Principes IV, 11</i> . Trad. H. Crouzel et M. Simonetti (SC 248), Paris 1980.
. Homelie sur l'Exode, I,4. Trad. M. Borret (SC 321), Paris 1985.
PARMENTHIER, E. L'Ecriture vive. Interprétations chrétiennes de la Bible. <i>Le monde de la Bible</i> numéro 50, Genève 2004.
PASCUAL TORRO, J. Gregorio <i>de Elvira, Tratados sobre los libros de las santas Escrituras,</i> (FuP 9) Madrid 1997
La fe (FuP 11) Madrid 1998.
Comentario al Cantar de los Cantares y otros tratados exegéticos (FuP 13) Madrid 2000.
QUASTEN, J. Patrología III, La edad de oro de la literatura patristica latina. BAC 422, 1981.
QUESNEL, P. De uariis fidei libellis in antiquo romanae Ecclesiae codice contentis. PL 56, 1675, 1049-1053.
QUINTILIEN, L'institution oratoire Livre Premier, VI, 34. Bibliotheca Classica Selecta. http://bcs.fltr.ucl.ac.be/Quint/quint1,6.html. Acesso 02 de Março de 2020.
RODRÍGUEZ DE CASTRO, J. Biblioteca Española, Madrid 1786.
SHUVE, K. Origen and the Tractatus de Epithalamio of Gregory of Elvira. SP50, 2011.
The Episcopal Career of Gregory of Elvira. In: Journal of Ecclesiastical History65, 2014.
The Song of Songs and the Fashioning of Identity in Early Latin Christianity(Oxford Early Christian Studies), Oxford 2016.
SALTET, L. La formation de la légende des Papes Libére et Félix. <i>BLE</i> 6, 1904.
SIMONETTI, M. <i>Gregorio di Elbira. La Fede</i> , Turín, 1975.
Letera e/o Allegoria. Un contributo alla storia dell'esegesi patrística. <i>Studia Ephemeridis Augustinianum, 23</i> . Roma 1985.

JUAN FÉLIX SÁNCHEZ HERNÁNDEZ

SIRMOND, I. *Marcellini et Faustini libellus precum, Parisiis, 1650*. Posteriormente fue editado por Gallandius en 1770, edición reproducida en (PL 13, 83-108).

SOZOMÈNE, *Histoire ecclésiastique*. Livres VII-IX, livre 8, chap. 12, par 11, trad. A.-J. Festugière, B. Grillet, introduction G. Sabbah, notes L. Angliviel de la Beaumelle, G. Sabbah (SC 516), Paris, 2008.

THEODORE DE MOPSUESTE. *In epistula ad Galatas*, 4,24. (éd. H.B. Swete, Cambridge, 1880, t. 1.

THOUVENOT, R. Essai sur la Province Romaine de Bétique, París 1940.

TOVAR PAZ, F.J. Tractatus, Sermones atque Homiliae: El cultivo del género literario homilético en la Hispania tardoantigua y visigoda. *Anejos del Anuario de Estudios Filológicos*, Universidad de Extremadura 1994.

VACCARI, A. Un nuovo scritto di Gregorio di Elvira tra gli spuri di S. Girolamo. Bibl. 3, 1922.

VANNIER, M.A. (dir.), Exégèse et herméneutique chez les Pères, Connaissance des Pères de l'Église n° 131, Bruyère-le-Châtel 2013.

VALERA RODRIGUEZ, J. Ancora sull'origine del prologo al commentario sul Cantico dei Cantici di Gregorio di Elvira. *Revue Bénédictine*, fasc. 1, t. 130, 2020.

VEGA, A. C. Dos nuevos tratados de Gregorio de Elvira. Ciudad de Dios 156, 1954

<i>España Sagrada</i> LIII-LIV. Madrid 1961.
Una gran figura literaria española en del siglo IV. <i>Ciudad de Dios</i> 156

VICIANO, A. Patrología, Valencia 2010.

WILMART, A. Les *Tractatus* sur le Cantique attribués à Grégoire d'Élvire. *Bulletin de Littérature Ecclésiastique* 7, 1906, p. 233-299.

WINLING, R. (trad.) Le Cantique des Cantiques. D'Origène à saint Bernard, les Pères dans la foi. Paris. 1983.